

La implantación del cinematógrafo entre los vitorianos. I. (1896-1904)

FERNANDO CROVETTO POSSE

INTRODUCCIÓN

Con motivo del centenario del cine, los estudios sobre sus primeros pasos por la geografía del Estado han proliferado bastante. Son pocas las ciudades y las comunidades que no cuentan con un trabajo con estos primeros datos. Pero en este trabajo no pretendemos exponer estos datos y fechas sino que nos gustaría profundizar un poco más y que sirviera para conocer un poco mejor la sociedad de principios de siglo: concretamente de una pequeña ciudad del norte del Estado en vías de industrialización.

El trabajo se divide en tres periodos (1896-1899, 1900-1904 y 1905-1910), cuyos años tienen ciertas características comunes. Los dos primeros periodos los estudiamos en esta primera parte del artículo, que completaremos en el siguiente número de esta revista. A su vez, dentro de cada periodo estudiamos los periodos de exhibición, el público y las películas proyectadas.

A través de este estudio queremos acercarnos a la vida cotidiana de principios de siglo y conocer cómo se divertían y pasaban el tiempo libre los vitorianos de los albores del XX. Es decir, queremos hacer un acercamiento al cine no como creación artística, sino desde el punto de vista del espectador.

Vitoria (1) era a principios del siglo XX una pequeña ciudad de interior –un “pueblo grande”, se ha llegado a decir– del norte de España. En la capital de la provincia de Alava, habitaba la mayoría de la población de una provincia mayoritariamente dedicada a la agricultura. Por el contrario, Vitoria se nos presenta con una incipiente industria que le dota de unas características más dinámicas y modernas. No obstante, comparada con sus vecinas San Sebastián y Bilbao, Vitoria

(1) Para el estudio del contexto y de la situación de Vitoria en este periodo hemos utilizado los libros de ALFARO FOURNIER, Tomás, *Una ciudad desencantada* y RIVERA, Antonio, *La ciudad levítica. Continuidad y cambio en una ciudad del interior*. Diputación Foral de Álava, Vitoria-Gasteiz, 1992, pp. 15-160.

es una ciudad tradicional, cohesionada y estable, que no sufre de los “males” de la industrialización.

El crecimiento demográfico fue muy lento durante estos primeros quince años. Así Vitoria pasó de 30.701 habitantes en 1900 a 34.785 en 1920. En este crecimiento la aportación de la inmigración fue insignificante en comparación con el crecimiento natural. De hecho, si observamos, el origen de los pobladores tenemos que un 79% son oriundos de Álava.

La ciudad está dividida en dos zonas: la nueva y la vieja. En la nueva, terminada para 1888, vivían las clases altas y en la vieja los pobres y, como enclaustrada, una pequeña parte de la aristocracia local. La ciudad nueva arrancaba en la plaza Nueva y discurría por la calle Estación (más tarde calle Dato) hasta la Estación de Ferrocarril. Con la calle Florida, que la corta transversalmente, agrupa todo el ambiente socio-cultural de la época. En su entorno se construyeron el Círculo Vitoriano, los cafés, el Ateneo, el Casino, el Teatro Circo (calle Florida), donde se proyectó por primera vez el cinematógrafo (2) o el local sito en el número 8 de la calle Estación en el que algunos de los primeros empresarios cinematográficos vitorianos, como José Flores o Antonio Salinas, proyectaron muchas de sus primeras exhibiciones cinematográficas para el público vitoriano.

La composición de la población vitoriana era ciertamente peculiar ya que el estamento militar ocupaba a un 15% de la población activa, el clero a un 4% y el servicio doméstico a un 12%, por lo tanto entre los tres suman un tercio de la población activa. Cifra muy alta si tenemos en cuenta que ninguno colabora directamente en la creación de riqueza. No en vano, algunos autores la han definido como la “ciudad levítica”.

Por sectores, el terciario, el dedicado a servicios, ocupa a un 45%, seguido por el secundario con 30% y el primario con un 25%. Como no hay muchas industrias desarrolladas tenemos una sociedad en la que predomina la “clase media” y algunos sectores de la “clase alta” optaban por recluirse en sus mansiones y no participan de la agitada vida política. Por último la clase obrera era, por el momento, poco numerosa.

Vitoria concentraba la mayoría de la industria de la provincia, siendo ésta una de las características que la diferencia del resto de la provincia, que se dedica exclusivamente a la agricultura. De todos modos, no se la puede comparar con sus vecinas San Sebastián y Bilbao que, a ritmos y modelos diferentes, estaban en pleno proceso de industrialización. Aquí la industrialización no se había desarrollado todavía, simplemente se puede hablar de unos primeros intentos a comienzos

(2) LETAMENDI, Jon y SEGUIN, Jean Claude, *Los orígenes del cinematógrafo en Álava y sus pioneros*, Ayuntamiento de Vitoria-Gasteiz, Fundación Caja Vital Fundazioa, FilMOTECA Vasca-Euskadiko Filmategia, Vitoria-Gasteiz, 1997.

de siglo que culminarán con “el primer fracaso de la industrialización” en Vitoria y que se podría definir como protoindustria.

Por lo tanto estamos hablando de una ciudad tradicional sin apenas industria (es ahora en 1900 cuando se forma alguna empresa importante como Azucarera Alavesa), con una desaparición de las iniciativas empresariales (los patrimonios se invertirán casi siempre en bienes inmuebles y en deuda del Estado) y con una actividad laboral centrada en las funciones administrativas, militar, eclesiástica y de servicios de la ciudad.

El cambio de siglo sirvió de punto de inflexión tanto en el campo económico como en el cultural. Culturalmente también se observa un “parón”. Desde el principio del siglo XIX Vitoria era conocida como la “Atenas del Norte”, por el gran nivel cultural que tenía. Así poseía una de las tasas de analfabetismo más bajas de toda España y grandes cabezas pensantes como: Velasco, Martínez Aragón, Herrán, Becerro de Bengoa... Pero entramos en el nuevo siglo sin una regeneración intelectual, acabando en la mediocridad, con hombres cuyas obras fueron de un carácter limitado, y con un dominio del conservadurismo ideológico. Podemos decir por tanto que el cine llega (en noviembre de 1896) a una ciudad que culturalmente está en retroceso. De todos modos, fruto del gran nivel cultural anterior, sigue con una de las tasas de alfabetización más altas de España: un 75% en 1900. Evidentemente es un buen síntoma y es una de las razones por las que periódicamente las mejores compañías de Teatro visitaban la ciudad. Así Vitoria contaba a principio de siglo con dos Teatros, el Circo y el Principal, con dos periódicos, El Heraldo Alavés (conservador), La Libertad (liberal), para una población de, más o menos, 30.000 habitantes.

I. LAS EXHIBICIONES ENTRE 1896 Y 1900

I. 1. Las primeras exhibiciones y los locales de exhibición

Las primeras exhibiciones (3) en el País Vasco fueron en San Sebastián el 24 de julio de 1896 y en Bilbao el 6 de agosto de 1896 (4). Fi-

(3) Los orígenes del cinematógrafo al País Vasco han sido estudiados con rigor en LETAMENDI, Jon y SEGUIN, Jean Claude, op. cit. LETAMENDI, Jon y SEGUIN, Jean Claude. *Los orígenes del cine en Gipuzkoa (1896-1897)*. Filmoteca Vasca Vasca-Euskadiko Filmatagia, San Sebastián, 1998. LETAMENDI, Jon y SEGUIN, Jean Claude: *Los orígenes del cine en Bizkaia y sus pioneros. (Antecedentes precinematográficos en Bilbao. Inicio y consolidación de las proyecciones en Bizkaia)* Bilbao Bizkaia Kutxa y Filmoteca Vasca-Euskadiko Filmatagia, Bilbao, 1998. La historia del cine en el País Vasco ha sido estudiada en PABLO, Santiago de (ed.): *Los cineastas. Historia del cine en Euskal Herria. 1896-1998*. Fundación Sancho el Sabio, Vitoria-Gasteiz, 1998, PABLO, Santiago de: *Cien años de cine en el País Vasco, 1896-1895*. Diputación Foral de Álava, Vitoria-Gasteiz, 1996. El origen del cine en el resto de España también ha sido estudiado y recogido en el libro colectivo MADRID, Juan Carlos de la: *Primeros tiempos del cinematógrafo en España*. Universidad de Oviedo. Oviedo, 1997.

(4) LETAMENDI, Jon y SEGUIN, Jean Claude: “Los orígenes del cine en Euskal Herria” en PABLO, Santiago de (ed.): *Los cineastas. Historia del cine en Euskal Herria. 1896-1998*. Fundación Sancho el Sabio, Vitoria-Gasteiz, 1998.

nalmente, en Vitoria sabemos que estas primeras sesiones se celebraron durante la primera semana de noviembre de 1896, por lo tanto algo menos de un año después de la primera exhibición pública que en París hicieron los hermanos Lumière el 28 de diciembre de 1895, y que todos los historiadores reconocen como la primera proyección exitosa en una sala ante el público (5). Siete meses más tarde que su presentación en Madrid, el 13 de mayo y solamente tres meses después de las exhibiciones en San Sebastián y Bilbao. Por lo tanto estamos ante un fenómeno que tuvo una expansión rapidísima, ya que en menos de un año era conocido de primera mano hasta en las ciudades más pequeñas.

Como dice Juan Carlos de la Madrid, las primeras exhibiciones en las diferentes ciudades se produjeron en dos circunstancias. Una de las más corrientes fue que se aprovecharan las fiestas locales y sobre todo el circuito ferial existente para dar a conocer este nuevo invento, el otro modo, también habitual, fue el de conveniencia geoestratégica: ya sea por la cercanía de varias localidades o por la existencia de una vía férrea. En el caso de Vitoria, las primeras exhibiciones obedecen a esta segunda razón, porque el cinematógrafo vino después de dar sus exhibiciones en Pamplona. No obstante también hay que decir que se anunciaron unas exhibiciones durante las fiestas de la Virgen Blanca en agosto que no se celebraron por motivos que desconocemos. En el caso de Vitoria por tanto se da una mezcla de ambas teorías, porque hubo anuncios en agosto de 1896 que al final no se cumplieron, y se presentó en noviembre, tras unas exhibiciones en Pamplona y camino de alguna ciudad importante que todavía no hemos podido determinar, aunque quizá fuese un *tour* por ciudades pequeñas como Pamplona o Vitoria.

Como ya hemos explicado, vamos a empezar haciendo un repaso rápido de los diversos periodos de exhibición cinematográfica durante estos primeros años que se puede observar en el *anexo 1*. Estos primeros años sirvieron para introducir el invento en España y, concretamente, en Vitoria. Hay autores que lo extienden hasta 1902 (6), pero, para el caso de Vitoria, en 1901 ya notamos un cambio en la exhibición.

(5) Con esta afirmación no queremos entrar en el debate sobre quién fue el “inventor” del cine y no queremos entrar en un debate sobre el mérito del invento del cinematógrafo que no recae solamente en los hermanos Lumière, porque es de sobra conocido que es más bien fruto de las diferentes investigaciones que se estaban realizando a finales del siglo XIX. Este tema ha sido estudiado ya en otros libros como: GUTIÉRREZ ESPADA, Luis. *Historia de los medios audiovisuales (1898-1926)*. Ediciones Pirámide. S.A. Madrid, 1979 y GUBERN, Román. “Los difíciles comienzos” en MADRID, Juan Carlos de la: *Primeros tiempos del cinematógrafo en España*. Universidad de Oviedo. Oviedo, 1997.

(6) GUBERN, Roman, op. cit., pp. 13.

El cinematógrafo llegó por tanto a Vitoria, precedido de anuncios en la prensa (7), el 1 de noviembre de 1896, tras realizar unas proyecciones en Pamplona (8). Los empresarios proyectaron sus películas –al principio durante los entreactos de una obra teatral y, a los pocos días, como única exhibición– durante una semana y luego se marcharon en busca de nuevos espectadores a otros lugares. Poco tiempo después, a finales de diciembre, nuevos empresarios volvieron con sus películas aprovechando el periodo festivo de Navidad. Al año siguiente el cinematógrafo apareció a mitad de junio y exhibió sus películas durante un breve periodo de tiempo, para volver con más fuerza durante el periodo festivo del verano. Finalmente, 1897 terminó con otra visita de cine. 1898 comenzó con exhibiciones, que no eran continuación de las que finalizaron el año anterior, ya que éstas se dieron en un local diferente y por diferentes empresarios. Al mes, el cinematógrafo volvió a presentarse ante el público vitoriano y, por último, realizó una última visita aprovechando el periodo vacacional de las fiestas estivales. De 1899 tenemos pocos datos sobre las exhibiciones, aunque éstas, como veremos más adelante, sean muy interesantes. Se exhibieron películas a principios de año y durante la última semana de enero y las tres primeras de febrero.

Si observamos atentamente el *anexo 1* vemos que los diversos empresarios poseedores del cinematógrafo aprovechaban principalmente los periodos festivos para su exhibición. Sobre todo durante las vacaciones de Navidad –durante la última semana de diciembre o la primera de enero–, como sucedió en 1896, 1897, 1898 y 1899, y las de verano –coincidiendo con el periodo festivo local entre el 4 y el 9 de agosto– en 1897 y 1898. Aprovechaban también días festivos para sus primeras proyecciones, como sucedió con el día de “Todos los santos” (el 1 de noviembre) para realizar sus exhibiciones. E incluso, las proyecciones que vemos que se realizaron en febrero de 1899, que podrían representar una excepción, confirman esta teoría, porque fueron proyecciones que se reanudaron durante las fiestas de Carnaval (9).

Como es natural, los entretenimientos hacían su temporada durante el periodo de fiestas, cuando la gente tiene vacaciones. Ya en aquella época, la gente dedicaba más tiempo al ocio durante los periodos festivos, y el cinematógrafo nació como un “espectáculo en sí mismo”,

(7) Podemos decir que la prensa acompañó al cine desde el primer momento, aunque es cierto que durante algunos periodos, por diversas circunstancias, los periódicos apenas mencionan las exhibiciones. En cualquier caso los periódicos comentaban las noticias, las novedades, lo que les parecía interesante para el público. Y las primeras exhibiciones del cinematógrafo se consideraron interesantes en la época.

(8) CAÑADA, Alberto. *Llegada e implantación del cinematógrafo en Navarra (1896-1930)*. Dep. de Educación y Cultura. Gobierno de Navarra, Pamplona, 1997. Pp. 87 y ss.

(9) *El Diario de Álava*, 11 de febrero de 1899. “Durante los próximos días de carnaval, se reanudarán las sesiones de cinematógrafo que ha venido dando nuestro amigo D. José Flores en el local que tiene establecido en la calle de la Estación”.

es decir, era un aparato que tenía la virtud de poder representar imágenes en movimiento, en esto radicaba su éxito. Esta idea la encontramos expresada claramente en la prensa local, ya que todavía no se destacaba apenas algún título, sino la novedad del aparato en sí:

Muy notable es el “Cinematógrafo Lumière” que se exhibe en la calle del Prado N° 5. Todas las vistas que expone son bonitísimas y sumamente curiosas muchas de ellas. Seguros estamos de que el “Cinematógrafo” *ha de ser muy visitado durante estos días y más aún en la época de fiestas.* (10)

Por eso no es extraño que los primeros exhibidores aprovecharan el periodo ferial para darse a conocer, ya que éste era además el “cauce ordinario” para la presentación de estos inventos de fin de siglo (11).

Estas primeras exhibiciones se hicieron en locales muy variados. En un primer momento se utilizaron los teatros de la ciudad, en concreto el Teatro Circo. Se utilizó este local porque las exhibiciones se dieron, como ya hemos dicho, durante los entreactos de una obra de teatro realizado por la compañía *Bolumar-Vivas*. Pocos días después continuaron las proyecciones en el mismo teatro, aunque sin las representaciones teatrales, aplicándose un descuento al precio de la entrada. De hecho, en diciembre se volvió a utilizar el Teatro Circo para las exhibiciones y en 1897 se proyectó una vez más en el Teatro Circo durante el mes de junio y en el Teatro Principal para las proyecciones realizadas en diciembre. No obstante, durante las fiestas se utilizaba el céntrico local de la calle Estación, ya que los teatros ofrecían sendas representaciones teatrales (12).

Desde el primer momento se tomaron ciertas medidas de seguridad en las proyecciones de cinematógrafo y de hecho la prensa en 1897 tranquilizaba a sus lectores indicando que el espectáculo era seguro (13). De todos modos también criticaban los locales, aunque sea por otros motivos, y así en 1898, cuando se utilizó otra vez el Teatro Circo, la prensa se quejó de su lamentable estado (14). Poco después, en febrero de 1898, el conocido señor Moreno (15), que ya había realizado sus exhibiciones en el Teatro Circo, exhibió sus películas de nue-

(10) *La Libertad*, 28 de julio de 1898. El subrayado es nuestro.

(11) Todos los días durante estas fechas llegan a la ciudad empresarios con diversas atracciones: linternas mágicas, cuadros disolventes, tómbolas, etc... colocados en zonas habilitadas para ello y bajo el común nombre de Barracas.

(12) Cfr. LETAMENDI, Jon y SEGUIN, Jean Claude. *Los orígenes del cinematógrafo a Álava y sus...*

(13) Cfr. *El Anunciador Vitoriano*, 13 de junio de 1897.

(14) *La Libertad*, 3 de enero de 1898. “En cuanto al cinematógrafo “Lumiere” que presentó nuestro apreciable amigo el conocido fotógrafo señor Moreno, diremos una vez más que las fotografías dadas a conocer gustaron como siempre extraordinariamente. ¡Ah! se nos olvidaba hacer ver el contraste poco agradable que forman las telarañas y péndulos de papel destrozado que hay en muchos sitios del Teatro, con lo brillante de la sala.”

(15) LETAMENDI, Jon y SEGUIN, Jean Claude. *La llegada del cinematógrafo a Álava y sus...* En este libro se estudian los primeros pasos en el Cine del Sr. Moreno y de otros pioneros.

vo en un local que no sabemos dónde estaba ubicado. De todos modos es seguro que no era el Teatro Circo, porque durante estas fechas tenía contratada una compañía de Teatro (16). Para las exhibiciones durante las fiestas de agosto los propietarios del Cinematógrafo Lumière alquilaron un local en el número 5 de la también céntrica calle del Prado para proyectar sus exitosas películas, ya que los teatros se utilizaron para representar diferentes obras teatrales.

Vemos por tanto que el cine desde el primer momento tenía calidad y público suficiente como para llenar los teatros de la ciudad, aunque también comprobamos que los teatros en este primer momento prefieren las representaciones teatrales a la simple exhibición de películas.

I. 2. El público del cinematógrafo

Es difícil saber que público tenía el cinematógrafo en estos años. En ocasiones se ha dicho que era un público de clase baja, pero la verdad es que de las películas de los hermanos Lumière disfrutaron tanto los reyes como los obreros. De hecho los Lumière y sus colaboradores intentaron ganarse las casas reales. Así en España el cine sirvió para divulgar la imagen de los soberanos a escala masiva, de un modo mucho más eficaz que las raras fotos que podían publicarse en revistas ilustradas (17), que por otra parte eran caras.

Podemos decir que el público que asiste en este primer momento a las sesiones de cine es probablemente más variado que el que asiste, en este mismo periodo de tiempo, al teatro. No tenemos datos del número de espectadores de uno y otro espectáculo, pero hay varias características del cinematógrafo que nos llevan a pensar que probablemente hubo más gente que pudo disfrutar de este nuevo invento. En primer lugar las películas tienen un lenguaje universal que entra *por los ojos*, que no necesita traducción. Además, es un lenguaje nuevo para todos y que todos tienen que aprenderlo. La escasa duración de las películas, la simplicidad de sus argumentos y temática las hace accesibles a todo el público: pequeños y grandes y, por si fuera poco, es más barato que el teatro.

Siempre se ha dicho que el cine era inicialmente un espectáculo barato, y la verdad es que desde el primer momento ir al cine era mucho más económico que ir al teatro. Hecho que se refleja en la primera semana de proyecciones, cuando a los pocos días de su presentación con una representación teatral reduce sus precios cuando luego se presenta en solitario. En sus primeras apariciones, para su presentación en

(16) Cfr. *La Libertad*.

(17) GUBERN, Roman. "Los difíciles comienzos" en MADRID, Juan Carlos de la: *Primeros...* pp 14.

sociedad, el cinematógrafo, por lo menos en el caso de Vitoria, aprovechó el público que ya tenía el teatro para darse a conocer. Por eso las primeras exhibiciones fueron en los entreactos de una obra teatral. Pero después de estas primeras exhibiciones, el cine se independiza y sus películas se exhiben en solitario, con un descuento en el precio de las entradas y la publicidad ya conseguida. Esta diferencia de precio con el teatro no es sólo al principio sino que se mantiene durante los años siguientes: Por ejemplo, gracias a la prensa podemos comparar los precios del teatro y del cinematógrafo en 1898.

“Precio del Teatro Circo para representaciones teatrales: Palcos sin entradas 10 ptas. por abono y 12 á diario. Proscenios sin entrada 6, 8. Butaca con entrada: 1’50., 2. Silla de paseo con id. 1’25, 1’50. Delantera de anfiteatro sin id. 1, 1’25. Delantera de galería 0’75, 1. Anfiteatro 1. Galería 0’75. Entrada a la localidad 1. Niños y militares sin graduación: 0’50.” (18)

Y también los precios del Cinematógrafo “CINEMATÓGRAFO LUMIÈRE, Calle del Prado nº 5, Vitoria. Sesiones todos los días de siete de la noche en adelante. Entrada general 25 céntimos, id. de preferencia 50. Niños y militares sin graduación 15 céntimos” (19)

La entrada más barata para ver una representación teatral (Galería 0’75) era más cara que la más cara del cinematógrafo (Entrada de preferencia 0’50). Es cierto que no eran dos funciones que se representaban en el mismo local, pero sí nos vale para comprobar que el cine, por lo menos por el precio, es más asequible que el teatro. Pero, como veremos más adelante, lo fue también por otras muchas razones. Además, en ocasiones particulares, como son el final de las fiestas, las últimas exhibiciones, etc., los empresarios solían disminuir aún más el precio de las entradas:

“CINEMATÓGRAFO LUMIÈRE, Calle del Prado nº 5, Vitoria. Sesiones todos los días de siete de la noche en adelante. Entrada general 20 céntimos, id de preferencia 50, niños y militares sin graduación 10 céntimos” (20)

I. 3. Las películas exhibidas

Abordamos ahora el tema de las películas exhibidas durante este primer periodo. Es uno de los temas más interesantes y que apenas está estudiado. El estudio del contenido de las películas proyectadas nos pueden ayudar a responder a las siguientes preguntas: ¿qué películas

(18) *La Libertad*, 3 de febrero de 1898.

(19) *La Libertad*, 28 de julio de 1898.

(20) *La Libertad*, 9 de agosto de 1898. El precio de las entradas al cine en Vitoria fue muy similar al de otras ciudades españolas.

se vieron?, ¿cuál es la temática de estas películas?, ¿qué ideas o qué visión del mundo transmitieron?, ¿eran neutras?, ¿influyeron en el modo de pensar de las personas?, ¿cómo reaccionaron los espectadores ante ellas?

En primer lugar vamos a analizar cómo eran las primeras películas de los hermanos Lumière y después estudiaremos las películas exhibidas en Vitoria, describiendo y analizando la cantidad, la calidad y la temática de las cintas, para desarrollar cómo influyeron en la sociedad vitoriana del momento, o qué aportó el cine –las películas– a los vitorianos de finales del siglo XIX y principios del XX.

Las primeras películas realizadas por los Lumière eran sobre temas cercanos y, a primera vista, inofensivos e intrascendentes porque todas eran un reflejo de lo que tenían más a mano: la fábrica, la familia, la finca, la estación de tren, el jardín de su casa, la calle, el mar... Como bien dice Luis Gutiérrez Espada: “Las películas de los primeros programas presentados por los Lumière mostraban imágenes absolutamente normales y familiares para el espectador, sacadas de la vida diaria de una ciudad o, a veces, de la vida campestre: La salida de obreros de la fábrica Lumière, La llegada del tren a la estación de Ciotat, Riña de niños, El desayuno del bebé, Partida de naipes, La demolición de un muro...”. Eran escenas bien vulgares y simples, pero en las que flotaba la realidad de la reproducción fotográfica. El realismo era, en este primer momento sobre todo, la característica dominante en los filmes de los Lumière (21) y de sus imitadores. Pero dentro de su vulgaridad son importantes porque nos reflejan un modo de vida, el modo de vida de un empresario –en este caso de los hermanos Lumière–, y por extensión –gracias a la película de la *Salida de los obreros de la fábrica*– podemos saber algo sobre cómo eran estos trabajadores, cómo vestían etc. Es decir estas primeras películas son una buena fuente para la historia de la vida cotidiana. Son también muy interesantes los temas que seleccionan y los que descartan. Es cierto que en la selección de los temas confluían muchas circunstancias, como la cercanía, la facilidad de su grabación, el lugar... Pero no deja de ser llamativo la cantidad de películas sobre el mar, la familia o el tren, que nos hablan de tres temas como son: la naturaleza, la vida cotidiana y la industrialización (22). No obstante, también hay que destacar que lo que buscaban sobre todo en estas películas era el movimiento, de modo que la novedad del cinematógrafo se manifestara claramente en películas donde la realidad se “moviera” delante de la cámara fija.

De todos modos, parece que el éxito del cinematógrafo no se basa en la atracción de los temas de sus películas, aunque desde las prime-

(21) GUTIERREZ ESPADA, Luis, op. cit., pp. 164-165.

(22) Aunque como veremos más adelante no será uno de los temas más desarrollados. MONTERDE, José Enrique: *La imagen negada. Representaciones de la clase obrera en el cine*. Textos Fílmoteca, Valencia.

ras exhibiciones, como ya veremos, el público prefiera unas a otras, sino que lo novedoso e interesante es el cinematógrafo en sí: el invento por el cual se pueden obtener y proyectar fotografías animadas. Por eso los hermanos Lumière no piensan en hacer negocio con su invento —es simplemente una curiosidad científica—, por eso su deseo es avanzar en la investigación y no pretenden comercializarlo porque piensan que es una curiosidad con escaso porvenir comercial (23).

Entonces, ¿Cuáles fueron las películas proyectadas en Vitoria?, ¿Cuántas películas se estrenaron?, ¿Fueron las mismas que se proyectaron en París, en Madrid o en Barcelona? ¿Cuánto tiempo tarda una película en estrenarse en Vitoria tras su estreno en París, Madrid o Barcelona? Ya hemos visto que no tardó mucho en llegar a esta pequeña ciudad del norte de España el invento del cinematógrafo, pero vamos a concretar ahora cómo llegó y qué ofreció al público vitoriano.

Empezaremos comentando una tabla con los datos que tenemos sobre la cantidad de películas estrenadas durante estos primeros años. Los datos (por escasez de las fuentes) son incompletos, ya que la prensa (nuestra fuente principal) no refleja con exactitud las películas que se proyectaron. De todos modos los datos recogidos nos pueden ser de utilidad para explicar algún aspecto.

Cuadro 1

Año	Estrenos	Reestrenos
1896	15	13
1897	52	74
1898	4	0
1899	10	6

Tras un primer vistazo de la tabla llama la atención la desproporción de las películas proyectadas en los dos primeros años con las de los dos siguientes, cuando, como antes hemos visto, en todos los años el cinematógrafo se presenta durante 4 semanas. Además, en 1899 sabemos que el cinematógrafo proyectó películas durante un largo periodo de tiempo, tres semanas seguidas, lo que exigió una gran variedad de títulos para que el espectador no se aburriera y siguiera frecuentando

(23) GUBERN, Román. op. cit. Pag. 35 y FERRO, Marc. *Cine e Historia*. Gustavo Gili. Barcelona, 1980. En este contexto se entiende la respuesta que dio Antoine Lumière a George Melies cuando éste le manifestó el deseo de comprarle el aparato después de presenciar la primera exhibición en París: “Amigo mío, déme usted las gracias. El aparato no está en venta, afortunadamente para usted, pues le llevaría a la ruina. Podrá ser explotado durante algún tiempo como curiosidad científica, pero fuera de esto, no tiene ningún porvenir comercial” Aunque no está clara su autenticidad explican bien la opinión que los hermanos Lumière tuvieron del cinematógrafo.

el local. Esta ausencia de noticias sobre el cinematógrafo pudo tener varias causas: el escaso espacio del periódico para este tipo de noticias, el hecho de que no fuese noticia una exhibición cinematográfica, que los títulos hubiesen perdido interés ya que sólo se indicaba que había función de cinematógrafo, o que, probablemente, los títulos de las películas no fuesen el “reclamo” sino que fue el mismo invento (el cinematógrafo) lo que interesaba. Aunque no queremos despreciar las otras posibilidades que sin duda influyeron, nos inclinamos por esta última porque, cuando se proyectó alguna película especial, sí fue destacada.

Así las cosas, este cuadro es engañoso porque nos puede hacer pensar que en 1897 se vieron más películas que en 1899. Pero ciertamente nos inclinamos a pensar lo contrario. Insistimos en que es un problema típico del uso de la prensa como fuente, ya que la prensa solamente destaca lo que es noticia. Por eso, pensamos que en 1899 se vio mucho más cine y más variado que en 1897 y un comentario de la prensa del momento nos ayuda a corroborar nuestra tesis. Ya que según la prensa, José Flores proyectó durante una larga temporada y con gran éxito de público:

Nuestro querido amigo D. José Flores dueño del Cinematógrafo Lumiere que se exhibe en la calle Estación núm. 47 nos participa que mañana jueves cambiará algunas vistas. Con este motivo creemos aumentará la concurrencia en mayor número, si cabe que la que ya acude diariamente al cinematógrafo de dicho Sr. Flores. (24)

De todos modos, para perpetuar este negocio era necesario que se produjera un interés por el contenido de las películas, ya que, en caso contrario, el público abandonaría las salas. Este interés por los títulos de las películas se conseguirá con el perfeccionamiento del cinematógrafo en la siguiente etapa, gracias en gran parte a George Méliès.

Pero durante estos primeros años los empresarios estuvieron obligados a la trashumancia porque no podían permitirse el lujo de conseguir todos los estrenos que había en el mercado, ya que funcionaba el sistema de venta de películas y no existía el alquiler, y por eso, a pesar de que había material más que suficiente para ofrecer una gran variedad de programas (ya los Lumière hicieron cerca de 350 películas diferentes durante estos años) los empresarios sólo podían dar rentabilidad a la películas viajando mucho y ofreciendo repetidas veces el mismo programa.

¿Cómo eran las películas estrenadas en Vitoria? Realmente una vez estudiados los títulos que se proyectaron en Vitoria durante estos primeros años concluimos que apenas variaron con los proyectados en otras ciudades importantes, tanto españolas como extranjeras. De he-

(24) *El Diario de Álava*, 1 de febrero de 1899.

cho el programa de la primera exhibición pública del Cinematógrafo fue muy similar al que año y medio después se proyectó en Vitoria, o en Oviedo. He aquí diferentes programas anunciados y proyectados en París, Vitoria y Oviedo durante estos primeros años.

La salida de los obreros de la fábrica Lumière, Riña de niños, Los fosos de las Tullerías, La llegada del tren, El regimiento, El herrero, Partida de naipes, Destrucción de las malas hierbas, La demolición de un muro, El mar (25)

Descarga de un navío, Derrumbamiento de una pared, Llegada de un tren, Baños de Diana, Salida de ciclistas y Desfile de artillería al trote. (26)

Recreo infantil en un colegio de París, Carreras de sacos, Asalto a una trinchera, Llegada de un tren, Ir por lana y salir trasquilado, Llegada de un buque de vapor, Carnaval de Niza (1897) y Desfile del regimiento de Ingenieros de Madrid en la plaza de la Armería. (27)

Como podemos observar, las películas que nos muestran estos tres programas son muy similares y de hecho en los tres se proyecta *Llegada de un tren* que es para muchos (28) la película más representativa de este periodo que hicieron los Hermanos Lumière y que fue muy imitada, por eso quizá no estemos hablando de la misma película en los tres casos, ya que se hicieron muchas copias e imitaciones. También encontramos varias películas con la misma temática como: *El mar*, *Descarga de un navío*, *Baños de Diana* y *Llegada de un buque de vapor* que se centraban en el tema del mar y del puerto. Otras películas que coinciden en temática y casi en título (es posible que sea la misma pero con una traducción diferente) fueron: *Derrumbamiento de una pared* y *La demolición de un muro*. Todas estas películas tienen los rasgos característicos de la factoría de los hermanos Lumière: de temática banal, que causaron desde las primeras exhibiciones un gran efecto en los espectadores allá donde se proyectaron. Podemos decir que en este primer momento se vieron en todas las ciudades las mismas películas. El cine consigue así ser un elemento de unión entre todos los países occidentales, puesto que en todos ellos pudieron verse las mismas películas del mismo modo. Unificó también a todas las clases sociales, ricos y pobres, aunque normalmente no en las mismas sesiones y locales. En cualquier caso, numerosas películas fueron vis-

(25) Programa de la primera exhibición en París según Roman Gubern en *Historia del Cine*. Editorial Lumen, Barcelona 1989.

(26) Este programa nos lo ofrece Jon Letamendi en su libro para las exhibiciones del 16 de junio de 1897 en Vitoria.

(27) Recogido en Juan Carlos de la Madrid en su libro *Cinematógrafo y varietés en Asturias* en el que recoge un programa "tipo" como puede ser el del 8 de agosto de 1897 que también tiene una composición muy similar.

(28) GUTIÉRREZ ESPADA, Luis, op. cit. Pag. 161.

tas por los Reyes de España y por los niños de un orfanato de una pequeña ciudad como Vitoria.

Gracias a la *trashumancia* del cine, este invento se difunde rapidísimamente por el continente y, en cierta medida, rompe las fronteras entre los diversos países con su rapidez en la distribución y con su lenguaje universal, convirtiéndose así en un elemento de *unión cultural*, por lo menos tiene las características para poder llegar a serlo en poco tiempo.

Veamos ahora el género de las películas más vistas durante este periodo y cuáles fueron las de mayor éxito durante estos primeros años. Hemos hecho una clasificación de las películas teniendo en cuenta los catálogos existentes y la opinión de la prensa sobre estas películas.

Cuadro 2

Tema/año	1896	1897	1898	1899	Total
Cómicas	2	10	1	1	14
Dramas		2			2
Históricas					0
Locales				2	2
Del natural	12	31	2	8	53
Militares		5	1		6
Otras		1			1

Llama la atención la poca variedad que encontramos en estas primeras películas, apenas hay unas cuantas cómicas y un par de dramas. Por lo tanto todavía no se han desarrollado los géneros y casi todas las películas son tomadas del natural y reflejan una situación curiosa, interesante o que expresa movimiento. Todavía no se ha desarrollado ni la “argumentación” ni la “composición”.

Aparte de la información que Letamendi nos da sobre la llegada del cinematógrafo a Vitoria, pocos datos tenemos sobre estas primeras exhibiciones cinematográficas y de hecho hasta que no abandona Vitoria José Flores la prensa no menciona nada acerca de sus exhibiciones. No obstante, esta última referencia de la prensa es muy interesante porque nos anuncia la proyección de las primeras películas rodadas en Vitoria. No quiero decir que sean las primeras que se realizaron (Letamendi ha dado cuenta de varios rodajes anteriores), sino que son las primeras que sabemos con certeza que se proyectaron realmente:

Mañana domingo como despedida en la presente temporada del bonito espectáculo <Cinematógrafo Lumiere> y en obsequio al público que tanto le ha favorecido, nos dice nuestro queridísimo amigo José Flores que además de ser variado el programa pondrá diez vistas en vez de ocho que se daban en cada sesión; volviendo a poner entre ellas las de Vitoria á petición de algunos señores. GROGRAMA (sic) 1º Corrida de ga-

tos, 2ª Ejercicios gimnásticos por los alumnos de la academia del Señor Baraibar (Vitoria), 3ª Riña de mujeres, 4ª Recolección en África, 5ª Salida de misa de San Miguel (Vitoria), 6ª Pirámides de Egipto, 8ª (sic) Balneario de Diana, 9ª Plaza de la Concordia (París), 10ª Baile des Sablaisses. (29)

En primer lugar comprobamos que la exhibición cinematográfica tiene cierto éxito: “en obsequio al público que tanto le ha favorecido”. Por la cita también sabemos que las películas proyectadas sobre Vitoria son reposiciones (“volviendo a poner entre ellas las de Vitoria”), pero no podemos afirmar cuándo las proyectó por primera vez ni si éstas eran las únicas que tenía. Por otras citas sabemos que Flores estaba proyectando desde finales de enero y es posible, que se hubiesen estrenado entonces. No obstante, la prensa nos habla también de unas cintas grabadas por Antonio Salinas y Eduardo Moreno, sin mencionar sus títulos, que se proyectaron con cierto éxito en el Café Calderón durante el mes de enero de 1899, en las cuales la gente podía reconocer a gente famosa de la ciudad: “Y en las cuales se distinguen con toda claridad varias personas muy conocidas en Vitoria. El espectáculo resulta muy entretenido” (30).

Por los datos que tenemos no sabemos si estamos hablando de las mismas películas o de otras distintas, aunque como se proyectaron por gente distinta (Salinas y Moreno y Flores) y en locales diferentes (Café Calderón y Calle Estación nº 37) pensamos que podemos estar hablando de películas diferentes, aunque es curiosa la coincidencia de fechas.

De todos modos, podemos decir que, teniendo en cuenta que –por lo que sabemos– no se proyectaba cine desde junio de 1898, las primeras exhibiciones de películas vitorianas se dieron en enero de 1899, por Salinas y Moreno. No obstante, los primeros títulos que conocemos que se proyectaron fueron: *Ejercicios gimnásticos por los alumnos de la academia del Señor Baraibar (Vitoria)* y *Salida de misa de San Miguel (Vitoria)*, de José Flores.

Salvo excepciones como éstas, casi todas las películas estrenadas durante estos primeros años fueron de los hermanos Lumière, o por lo menos realizadas por alguno de sus aparatos, y todas –como ya hemos dicho muchas fueron imitaciones– tienen las características propias de las películas de los Lumière. Destacan sobre todo las películas denominadas “del natural” o “documentales”. Este fue el género más proyectado en Vitoria durante estos primeros años (ver tabla, concreta-

(29) *Diario de Álava*, 18 de febrero de 1899.

(30) *Diario de Álava*, 9 de enero de 1899. “Son muchas las personas que acuden al Café Calderón, a presenciar las exhibiciones del <cinematógrafo Lumière>. Las vistas son presentadas con gran perfección, figurando entre ellas algunas tomadas en esta ciudad, por los acreditados señores Moreno y Salinas y en las cuales se distinguen con toda claridad varias personas muy conocidas en Vitoria. El espectáculo resulta muy entretenido.”

mente más de la mitad de las películas realizadas) y este género se puede dividir en varios subgéneros: turístico, vida cotidiana, socio cultural... Estas fueron también las películas más aplaudidas en las exhibiciones.

Como las películas tenían una duración de entre 1 y 3 minutos se agrupaban en programas de 8 a 10 películas, la duración de estos fue de en torno a los 30 ó 45 minutos. Entre las películas proyectadas destaca sobre todas *Llegada de un tren*, estrenada el 1 de noviembre de 1896 y que, cuando se volvió a poner en 1897 (31), el público reclamó su reposición, aunque probablemente se trataba de otra película diferente a la primera con la que compartía el título. Se estrenaron también varias películas que podíamos denominar de “cultura popular”, como fueron todas las relacionadas con las corridas de toros: *Corrida de toros*, *Llegada de Mazzantini a la plaza de toros*, *Primera suerte de una corrida de toros*, *Llegada de Mazzantini con su cuadrilla a la plaza*, que reflejaban la importancia de las corridas de toros a principios de siglo. Es interesante comprobar que el primer nombre propio que aparece en una película fuera el del famoso torero Mazzantini y el de su colega Guerrita. Ir a los toros era caro y podemos decir que el cinematógrafo consigue acercar a un público más amplio este espectáculo. Otro subgénero puede denominarse turístico, fueron películas que les acercaron a otros lugares reales y que tenían importancia por sus edificios etc. Algunos títulos de este primer momento son: *Plaza de la Ópera en París*, *Palomas en la plaza de San Marcos*, *Las Pirámides de Egipto*, *Recolección en África* que acercaban al espectador las maravillas del continente africano. También se estrenaron las famosas “comedias”, como la divertida secuencia de *El jardinero regado* (*L'arroseur arrosé*), interpretado, según nos dice Gubern, por el jardinero de la finca de los Lumière, que con la manguera se ponía perdido.

Las películas que se proyectaban eran muy simples. En ellas se representaba el movimiento, tanto de personas como de animales o cosas. Apenas duraban unos minutos, pero eran suficientes para arrancar los aplausos del público. Los títulos más famosos de esta primera temporada fueron “*Llegada de un tren*”, que se repitió a petición del público varias veces y “*Plaza de la Ópera de París*” que además del movimiento muestra al público una de las plazas más famosas de Francia. Con estas películas pretenden mostrar el movimiento, en el primer caso de un tren que se acerca y para en una estación de la que se apean los pasajeros y en la otra los ciudadanos que pasean por las calles parisinas. En cualquier caso lo importante es que estas películas muestren el movimiento ya sea de personas, animales o cosas.

(31) *El Anunciador Vitoriano*, 14 de junio de 1897.

Podemos decir que para 1900 el cinematógrafo ya ha viajado por toda la península y ya es conocido por todos. Así concluye la primera fase de la implantación del fenómeno cinematográfico que se resume en la necesidad de darse a conocer. Por lo tanto ahora, una vez presentado, tiene que mostrar algo más, mejorar para mantener la ilusión creada en los espectadores. Como veremos en el siguiente capítulo, el cinematógrafo superará esta primera crisis ofreciendo nuevos géneros y una mayor variedad de películas, que buscaban la diversión de los espectadores.

II. 1. Periodos de exhibición

Tras la fase de presentación (1896-1900) entramos en una fase de consolidación de los periodos y de unas proyecciones más duraderas. Es cierto que hay autores que extienden el periodo de presentación hasta 1904 (32) pero nosotros pensamos que en el caso de la exhibición en Vitoria se puede dividir en dos periodos más pequeños. En el *anexo* aparecen los periodos de exhibición entre 1901-1904 y al compararlos con los del anterior periodo (1896-1900) veremos que hay un cambio significativo aunque no muy llamativo. En el anterior periodo vimos como los empresarios aprovecharon sobre todo los momentos festivos de Navidad y de verano (coincidiendo con las fiestas de la Virgen Blanca y utilizando el circuito ferial) para proyectar sus cintas y también observamos que exhibieron películas con ocasión de diversos días festivos a lo largo del año.

Ahora veremos que básicamente se mantienen estos periodos, aunque poco a poco aumentan los días de exhibición y el número de locales que proyectaron simultáneamente, como en 1901 y 1904 que llegaron a coincidir tres empresarios proyectando al mismo tiempo. Podemos decir que se ha dado un paso para llegar a la consolidación del cinematógrafo como un espectáculo conocido y esperado. Conocido por los vitorianos durante la fase anterior, y esperado porque no se presenta a menudo. En este periodo encontramos también competencia entre los diferentes empresarios que trabajaron en Vitoria ya que hubo momentos en los que proyectaron hasta tres empresarios diferentes al mismo tiempo.

Durante este periodo (1901-1904) vemos también como hay un aumento en la cantidad de salas que proyectaban y en los periodos, que cada vez fueron más largos. De todos modos, a pesar de lo que algunos han dicho (33), todavía no se puede decir que hubiera cinematógrafo todos los días. De hecho, cuando señalamos que durante una se-

II. EXHIBICIONES CINEMA TOGRÁFICAS ENTRE 1901 Y 1904

(32) GONZALEZ LÓPEZ, Palmira. En MADRID, Juan Carlos. Op. cit. También vimos en el anterior capítulo cómo otros autores postulaban una primera fase hasta a 1902.

(33) *Gaceta Municipal de Vitoria-Gasteiz*, 28 de octubre de 1995, pag. VIII.

mana hubo proyecciones no queremos decir que hubiera proyecciones durante toda la semana, sino únicamente durante los fines de semana (de viernes a domingo) aunque durante las fiestas de la Blanca sí fue más corriente que proyectaran todos los días.

Observando el *anexo* vemos como en el periodo 1901-1904 se consolidó la proyección de cinematógrafo en torno a las fiestas de la Virgen Blanca (del 4 al 9 de agosto) con numerosas proyecciones cada año, mientras que se abandonaron, por el momento, las proyecciones durante el periodo navideño que tanto éxito tuvieron en el periodo anterior.

Durante las fiestas de agosto vemos que ya en 1901 coincidieron, por primera vez en Vitoria, tres locales proyectando películas simultáneamente: *El Palacio de Proyecciones* que volvería los dos años siguientes (1902 y 1903), *El Mentirón* que era un bar que hacía esquina en la céntrica Plaza de la Virgen Blanca, y un cinematógrafo público que proyectó en la plaza Vieja un día una exhibición al aire libre y gratis de cinematógrafo el 6 de agosto de 1901 (34). Fue la primera vez que proyectaron más de dos empresarios al mismo tiempo, hecho que se repetiría en 1904. Al año siguiente, en 1902, proyectaron películas en dos importantes barracas: el ya citado *Palacio de Proyecciones* y la gran *barraca* del conocido señor Farrusini (35). Un año después, en 1903, estuvieron el *Palacio de Proyecciones* y otras barracas que no sabemos sus nombres. Por último, en 1904 en el *Teatro Circo* se proyectó cinematógrafo desde la segunda semana de julio hasta finales de agosto, además el *Palacio de la Magia* exhibió sus películas durante la semana de fiestas y otras barracas como la del parisino M. Amede Brisac (36) proyectaron durante una semana más.

A finales de agosto en el Teatro Circo y como novedad en Vitoria, se designó el viernes como *día de moda* (37). El día de moda era un día en el que las sesiones eran más baratas. En este primer caso documentado se introdujo tras las fiestas para conseguir aumentar el público a las proyecciones del Teatro Circo, que llevaba varias semanas exhibiendo, por eso, probablemente, no tuviera mucho público ya que los vitorianos llevaban muchas horas delante de las pantallas.

(34) Cfr. *La Libertad*, 7 de agosto de 1901.

(35) *Heraldo Alavés*, 23 de julio de 1902 “Esta noche se estrenará en el Cinematógrafo Farrusini, instalado en el campo de las Brígidas, un grandioso cuadro titulado *Maniobras militares por los ejércitos internacionales*.” O *Heraldo Alavés*, 31 de julio de 1902 “Después, ya lo saben ustedes, tiene sus reales Farrusini, bastante conocido en Vitoria para que diga nada de él.”

(36) *Heraldo Alavés*, 14 de julio de 1904. “Cinematógrafo parisién titulado “Royal Cinematographe”. Su propietario, M. Amede Brisac presentará películas muy notables, con programas dignos de los vitorianos”.

(37) *La Libertad*, 22 de agosto de 1904. “Se crea el día de moda (viernes) en el Teatro Circo y proyectan: Ejercicios de bomberos, Gran feria en Londres con tíos vivos, Fuga de una aldeana en coche”.

Estas exhibiciones en las barracas tuvieron también alguna contradicción, como la que recogió la prensa en 1903 y aunque, como vemos, no preocupa demasiado porque el espectáculo era bueno, desde ahora los empresarios lo tendrían más en cuenta:

Por cierto, que sea dicho entre paréntesis, en los cinematógrafos y efecto de la poca ventilación, no se puede estar de calor, pero eso es “pecata minuta” para el que busca de entretenimiento. (38)

Es interesante también comentar algo referente al horario de las proyecciones durante el periodo estival. La prensa recoge avisos de los empresarios diciendo que adelantarían la primera sesión de cinematógrafo si el tiempo fuese malo, mientras que la mantendrían a su hora si el día fuera soleado.

Mañana, despedida de los cinematógrafos Si el día es lluvioso darán principio las sesiones á las cuatro. (39) Si el tiempo es bueno, la primera se efectuará á las siete (40).

Era una medida lógica ya que teniendo en cuenta el calor que hacía en las salas, era más apetecible dar un paseo aprovechando el buen tiempo... por lo que pareció recomendable que las sesiones empezaran un poco más tarde, pero si el tiempo era malo la gente no tenía otro plan alternativo diferente a quedarse en casa.

Una de las novedades fue que, como ya hemos dicho, se proyectó, por primera vez con ocasión de las fiestas, cinematógrafo público gratis en la plaza Vieja. Esta fue una experiencia que se convirtió en casi habitual unos años más tarde. La prensa diaria recogió cómo fue la gestación de este proyecto.

En marzo empezaron las primeras gestiones que fueron celebradas por la prensa en estos términos:

Se dice que el digno presidente de la comisión de festejos está en tratos con el propietario del magnífico Cinebiógrafo que estos días se exhibió en el Principal, para que dé sesiones gratuitas en la plaza Vieja durante las próximas fiestas de la Blanca. Nos parece muy acertada la idea y por ello felicitamos al Sr. Junguito. (41)

Pocos meses después la prensa confirmó la *noticia*:

Los (días) que prometen ser alegres son los de fiestas. En una de las noches de aquellas, la última, probablemente, se exhibirá en la plaza Vieja un hermoso cinematógrafo que ¡no hay que decir lo que será admirado!. (42)

(38) *La Libertad*, 7 de agosto de 1903.

(39) *La Libertad*, 14 de junio de 1902.

(40) *La Libertad*, 15 de junio de 1902.

(41) *Heraldo Alavés*, 30 de marzo de 1901.

(42) *La Libertad*, 11 de junio de 1901.

A pesar de las grandes expectativas con las que llegó este primer año, el éxito no fue pleno porque, por falta de experiencia, se cometieron varios errores que resaltó la prensa al día siguiente.

Primero, los intermedios que fueron excesivamente largos y, en segundo lugar, la falta de sillas para que la gente se sentara y observara mejor el espectáculo.

Pudo resultar mejor, sin que esto quiera decir que el espectáculo no agradara. Pero una hora, larga de talle, á pie firme con la cabeza estirada, y acacias y Kiosko por delante es mucha traóa(sic). Los números fueron bonitos y resultaron bien, pero los intermedios un poco pesados. Si la fiesta se repite hay que evitar esto. (43)

Parece que se tomó nota porque durante los siguientes años no se ofertó y cuando, varios años más tarde se vuelve a proyectar (como veremos en el próximo capítulo) no aparecieron quejas en este sentido.

Como hemos visto, durante este periodo no aprovecharon para proyectar durante las vacaciones de Navidad e incluso, en 1902, Farrusini, que estaba proyectando sus películas en el Teatro Principal desde finales de noviembre (44), dejó de proyectar justo antes de las fiestas de Navidad. Pero no sabemos a qué ciudad se fue, simplemente sabemos que venía de Burgos.

Pocos días antes de su salida a otras tierras anunciaron en la prensa que iban a poner a funcionar la calefacción a cargo del conocido empresario (45). Este hecho hizo que la exhibición fuera menos rentable y pudo ser una de las causas que le llevaron a otra localidad más grande. No obstante, hay que decir que llevaba ya tres semanas seguidas proyectando y que probablemente los vitorianos ya habrían visto gran parte de su colección.

De todos modos, a pesar de que se perdieron las exhibiciones en torno a las Navidades, los días de cinematógrafo por año crecieron mucho, ya que aumentan durante el primer trimestre. La causa de este descenso de proyecciones durante el periodo navideño pudo ser que era más caro proyectar durante este periodo a causa del frío y que prefirieran ir a una ciudad con mayor número de habitantes, es decir con más posibilidades de dar rentabilidad a las sesiones. Aunque lo más probable es que, como las fechas de Navidad coinciden en todos los lugares, los empresarios buscaban ciudades más grandes para ofrecer su espectáculo, mientras que durante los periodos festivos del verano

(43) *La Libertad*, 7 de agosto de 1901.

(44) *Heraldo Alavés*, 26 de noviembre de 1902.

(45) *La Libertad*, 7 de diciembre de 1902. “La empresa del cinematógrafo que se exhibe en el Principal nos comunica que hoy y mañana regirá en la sala el nuevo sistema de calefacción en obsequio del público. Es una buena idea que los espectadores han de agradecer”.

las fechas varían según las ciudades y muchas veces eran fiestas que se empalmaban unas con otras.

Ya sólo nos queda analizar los periodos largos de exhibición que hubo durante el año. Ya desde 1901 hubo proyecciones durante cinco semanas de marzo y abril en la calle Florida, coincidiendo con los días de carnaval, e incluso, durante dos semanas, coincidieron dos cinematógrafos exponiendo sus diferentes películas. En esta ocasión el cinematógrafo vino de Gipuzkoa y se anunció confirmando la gran fama que tenía y que traía películas “en colores”.

Es probable que en breve se exhiba en el Teatro Principal un excelente Cinebiógrafo que está haciendo en Guipúzcoa una larga y provechosa campaña. Cuenta con numerosas vistas, la mayor parte de ellas en colores. (46)

De todos modos es más interesante y anterior otro anuncio muy similar en su contenido en el otro periódico de la ciudad que decía:

Según tenemos entendido, en pasando las fiestas próximas de carnavales, se traerá al escenario del elegante y favorecido Teatro Principal, un magnífico cinematógrafo, de grandes dimensiones y perfeccionamientos, y el mejor sin duda, de los aparatos de esta clase, admirado hasta ahora en España. Todas o casi todas las vistas del citado cinematógrafo, son de colores. (47)

Como después de los carnavales viene la cuaresma, que es un periodo de preparación para la semana santa, a los pocos días ese mismo periódico recogió el sentir de un sector de la población, pidiendo que durante ese periodo no se proyectase ni estrenase ninguna película u obra de teatro en el Teatro Principal.

Aunque después si puede colocar una Zarzuela. Así es de esperar de este católico pueblo. (48)

Finalmente, por otras citas posteriores pensamos que se dieron algunas proyecciones en este periodo porque, aunque no sabemos a cuál se refiere, la prensa dijo que en junio se exhibió el magnífico cinematógrafo “que tanto gustó en cuaresma” (49).

Probablemente durante varias semanas coincidió con otro magnífico cinematógrafo instalado en un local de la céntrica calle Florida. que vino precedido del anuncio de una película: *Juana de Arco* (50), fue la primera vez que se anunció antes una película que el cinematógrafo. A pesar de la novedad permaneció pocos días en la ciudad (en contraste con el tiempo que exhibió el Teatro Principal). Esta gran nove-

(46) *La Libertad*, 24 de marzo de 1901.

(47) *Heraldo Alavés*, 8 de febrero de 1901.

(48) *Heraldo Alavés*, 21 de febrero de 1901.

(49) *La Libertad*, 30 de mayo de 1901. “La próxima semana (...) se exhibirá también el magnífico Cinebiógrafo que tanto gustó en cuaresma”

(50) Durante dos semanas antes del estreno aparece en el periódico un letrero que dice “Juana de Arco” sin más explicaciones.

dad no influyó en los precios que siguieron tan baratos como siempre (51).

Realmente estamos ante una situación excepcional: varios cinematógrafos funcionando. De hecho a la prensa no se le pasó desapercibido y lo comentó:

Celebrando con discursos y música la fiesta del árbol, el cinematógrafo exponiendo episodios de la vida de Juana de Arco de manera hermosa y artística... y luego decimos, que aquí se muere de tedio la persona que sea por naturaleza algo alegre. (52)

Al año siguiente, en 1902, tenemos que en la plaza Nueva el señor Flores proyectó desde enero hasta la primera semana de marzo. Es el periodo más largo hasta el momento. Además durante varias semanas proyectó películas todos los días a última hora:

El dueño del entretenido y culto espectáculo de cinematógrafo, establecido en la Plaza Nueva núm. 5, ha acordado celebrar desde hoy sesiones diarias al anochecer, á los precios de costumbre. (53)

Este largo periodo, sumado al que a finales de año ofreció Farrusini en el Teatro Principal desde finales de noviembre hasta la tercera semana de diciembre, hizo que durante este año sólo hubiese cuatro meses en los que no se exhibieron películas (abril, mayo, septiembre y octubre).

Las proyecciones que Farrusini dio a finales de noviembre vinieron precedidas de varios anuncios en la prensa del momento y destacaron sobre todo la gran colección de vistas con una gran variedad de títulos y lo reducido de los precios.

Teatro Principal. Cinematógrafo. El sábado 29 de los corrientes comienzan en el Teatro Principal, las sesiones del cinematógrafo Farrusini, que tiene en su colección preciosas vistas, que de segura agradarán al público. El cinematógrafo se exhibe actualmente en Burgos, con gran éxito, pues las sesiones se cuentan por llenos. Entre las vistas con que cuenta podemos citar las siguientes: *Caras y caretos*, *Caballería pasan do un torrente*, *Los partidos turnantes*, *En la inauguración de la estatua de Humberto I* (Roma), *Entierro de la Reina Victoria de Inglaterra*, *Un fantástico viaje a la luna*. Segunda y cuarta. *La reina de los aires*, *Tal para cual* y *El huevo prodigioso*. Los precios, según hemos oído serán económicos. (54)

(51) *Heraldo Alavés*, 22 de marzo de 1901. "Continúa llamando la atención el magnífico cinematógrafo instalado en la calle Florida Nº 13. La notable vista de Juana de Arco, dividida en doce cuadros, es de un efecto sorprendente. Medias entradas 15 céntimos. Permanecerá breves días."

(52) *Heraldo Alavés*, 26 de marzo de 1901.

(53) *Heraldo Alavés* 16 de enero de 1902. El subrayado es nuestro.

(54) *Heraldo Alavés*, 26 de noviembre de 1902.

Pero de este año lo más destacable fue un suceso curioso ocurrido en junio de 1902 relacionado con el anuncio en *La Libertad* de unas proyecciones que *El Heraldo Alavés* desmintió categóricamente. Con estas premisas se produjo un diálogo diario entre ambos periódicos (55). Finalmente las exhibiciones se celebraron y *La Libertad* ganó el pulso y aprovechó este fallo para atacar sin piedad a la competencia (56).

A nosotros nos interesa por dos motivos: el primero para mostrar la competencia existente entre ambos periódicos y, sobre todo, por la gran cantidad de información que de estas exhibiciones nos dio *La Libertad*. Parece que *La Libertad* decidió hacer un gran seguimiento de las proyecciones para recordar que *El Heraldo Alavés* las había desmentido.

Por otro lado, 1903 fue el peor año para la exhibición cinematográfica en Vitoria. Sólo se proyectaron durante las fiestas de la Blanca y durante las tres primeras semanas de octubre. Es decir no hubo cine en nueve de los doce meses del año. De todos modos, las exhibiciones de febrero vinieron anunciadas por la prensa, destacando que era un empresario extranjero y que traía varias películas de actualidad sobre el Vaticano, además de otras novedades:

En breve llegará a Vitoria procedente del extranjero, Mr. Pardeau, el que se detendrá entre nosotros y nos dará unas sesiones de Cinematógrafo en un Teatro, exhibiendo las últimas novedades que se han proyectado en el extranjero y que han obtenido un ruidoso éxito. Piensa darnos á conocer las interesantes películas *Un viaje a Roma* en las que se exhiben los principales monumentos de la Ciudad Eterna y de las que forma parte como principal las “Vaticanas auténticas” en las que se ve a S.S. León XIII dando la bendición Papal, sus últimos momentos y el advenimiento de nuevo Papa Pío X; además la

(55) *Heraldo Alavés*, 5 de junio de 1902. “Respecto al cinematógrafo que se está exhibiendo actualmente en San Sebastián, no hay, por ahora, absolutamente nada de su presentación en nuestro Teatro Principal.”, *La Libertad*, 6 de junio de 1902. “También quiere rectificarnos el Heraldo otra noticia que dábamos de la próxima exhibición de un magnífico Cinematógrafo. Bueno; pues puede que el aparato no venga por aquí, como no ha venido García Ortega, y lo esperábamos, pero nosotros tenemos una carta en que se nos anuncia que el Cinematógrafo de referencia vendrá a Vitoria. Y exhibe preciosísimos panoramas de los santos lugares. ¿Quiere más el planchista?”. *La Libertad*, 7 de junio de 1902. “También quiere rectificarnos el Heraldo otra noticia que dábamos de la próxima exhibición de un magnífico Cinematógrafo. Bueno; pues puede que el aparato no venga por aquí, como no ha venido García Ortega, y lo esperábamos, pero nosotros tenemos una carta en que se nos anuncia que el Cinematógrafo de referencia vendrá a Vitoria. Y exhibe preciosísimos panoramas de los santos lugares. ¿Quiere más el planchista?”.

(56) *La Libertad*, 7 de junio de 1902 “HERALDINAS. Otra vuelta de la veleta. El Heraldo del jueves... Respecto al Cinematógrafo que se está exhibiendo en San Sebastián, no hay, por ahora, absolutamente nada de su presentación en nuestro Teatro Principal. El Heraldo de ayer, viernes... Da la noticia de la venida del cinematógrafo. Hermano, cualquiera le cree á usted nada”.

Caza furtiva de conejos que ha obtenido colosal éxito y otras novedades. (57)

Los anuncios de las proyecciones de octubre de 1903 confirman que no fue un buen año para el disfrute del cine y de otros espectáculos ya que la prensa recogió con gran ilusión su anuncio destacando que las tardes estaban siendo bastante aburridas.

Anoche nos dijeron en el Teatro Circo que en breve se exhibirá en dicho coliseo un magnífico Lumière con películas de extraordinaria novedad; nos alegraríamos que se confirmase la noticia que hoy adelantamos a nuestros lectores, porque ahora principiaban á hacerse largas las noches y en el Circo se pasará distraída la velada. (58)

Poco después anunciaron ya las proyecciones del Cinematógrafo Caumel definiendo el espectáculo de ameno, culto y divertido.

El próximo jueves se verificará en este coliseo otra serie de exhibiciones por el ameno, culto y entretenido Cinematógrafo Caumel, cuya claridad y naturales movimientos, pudo apreciar el público en las noches del sábado y domingos últimos. (59)

Por último, en 1904 hubo proyecciones desde finales de marzo hasta principios de abril, y durante la primera semana de diciembre (sin contar las tradicionales del verano). En total, siete meses sin actividad cinematográfica.

De todo lo visto podemos concluir que se ha consolidado plenamente las exhibiciones durante el verano, también vemos que la exhibición cinematográfica tiene cada vez un mayor espacio en el plan festivo del año, similar al hueco que, según la prensa, tuvo el baile cuando llegaba el otoño (60). De hecho en febrero de 1901 *Heraldo Alavés* dijo que estaba preparando un “Salón” para celebrar proyecciones de las que podrían disfrutar gratis los suscriptores del periódico (61). Finalmente por causas que desconocemos este proyecto no se llevó a cabo, pero no deja de ser señal del aprecio general del cinematógrafo por la sociedad. A pesar de que vemos como en ocasiones proyectan hasta tres locales al mismo tiempo, creo (como ya indicó la prensa del momento) que todavía es pronto para que funciones dos teatros simultáneos (62). De hecho todavía no estaba tan desarrollado

(57) *La Libertad*, 20 de febrero de 1903.

(58) *La Libertad*, 28 de septiembre de 1903. El subrayado es nuestro.

(59) *Heraldo Alavés*, 6 de octubre de 1903..

(60) *Heraldo Alavés*, 26 de septiembre de 1901. “La empresa del Teatro Circo, según costumbre establecida otros años, ha acordado dar comienzo á la temporada de baile el próximo domingo”.

(61) *Heraldo Alavés*, 4 de febrero de 1901. “Tampoco tenemos organizado todavía nuestro “Salón”, donde se exhibirán proyecciones fijas y de cinematógrafo con otras novedades que tenemos en estudio. (...) en tales distracciones han de disfrutar gratis los suscriptores y compradores del Heraldo Alavés.”

(62) *Heraldo Alavés*, 28 de enero de 1901. “Siempre nuestro criterio ha sido que Vitoria es poco pueblo, para sostener dos teatros a la vez.”.

como para mantener un espectáculo durante todo el año, como veremos claramente al estudiar las películas exhibidas y al analizar el público.

Concluyendo, tenemos una presencia del cinematógrafo que aumenta respecto al anterior periodo. Con una clara consolidación de las exhibiciones durante el periodo festivo del verano y una mayor duración de los periodos de exhibición durante el año que en ocasiones se acerca a varias exhibiciones por semana.

Fruto de esta penetración en la sociedad es el uso del término “cinematógrafo” como sinónimo de rapidez en algunos artículos de la prensa en 1901 (63), que nos lleva a pensar que ya era un fenómeno perfectamente conocido y asimilado por la sociedad vitoriana de principios del siglo XX.

II. 2. El público del cinematógrafo

Así como en el anterior periodo apenas contábamos con datos o información sobre la supuesta variedad del espectador de cine que acudía a una proyección, en este periodo contamos con datos suficientes para mostrar lo que antes era sólo una hipótesis. La prensa, en los artículos en los que comentaba las exhibiciones realizadas, no se olvidó de qué tipo de gente presenciaba el espectáculo. En primer lugar, analizaremos los comentarios sobre la asistencia: si fue numerosa o no, y luego abordaremos los diferentes grupos sociales que acudieron a las exhibiciones cinematográficas. Intentaremos demostrar que el cine fue un espectáculo del que disfrutaron todas las clases sociales, por lo menos en este primer momento, en contra lo que se pensaba habitualmente de que las clases ilustres consideraban al cine como una “máquina de embrutecimiento y de disolución”, un pasatiempo de analfabetos, “de miserables criaturas engañadas por su trabajo” (64).

Ir al cine fue una de las formas que tuvo el ciudadano de descansar, de pasar un rato agradable, viendo situaciones increíbles y divertidas en las películas. Como ejemplo ponemos este comentario del ambiente festivo del que se disfrutaba en torno a las barracas cinematográficas que recogió la prensa en 1902.

“En broma ¡¡Adelante, señores, adelante!! Pasen ustedes á presenciar el espectáculo más grandioso del siglo. Catástrofes espantosas, choques de trenes, crímenes, suicidios, cuatro mil muertos... todo por quince céntimos. ¡¡Adelante, señores, adelante!! En este mismo instante va á dar principio la función... Pasen ustedes, adelante... (Chin, chin, pum, pum, pum) ¡¡Ca-

(63) *Heraldo Alavés*, 12 de agosto de 1901. “Pasando de la temperatura ardorosa á la helada, cambiando con la rapidez del “cinematógrafo” del calor africano al frío de Siberia...”
 (64) FERRO, Marc. *Cine e historia*. Gustavo Gili, Barcelona, 1980.

balleros!! Ahora, ahora, ahora es el momento oportuno. Vayan, vayan pasando... (...) Dicho campo se ve desde hace noches muy concurrido, haciéndonos recordar los días de jolgorio que se avecinan. (...) La instalación de varios tíos más o menos vivos... el cinematógrafo Farrusini con sus emocionantes películas... son suficiente atractivos para que el público acuda aquellos lugares”. (65)

Por la prensa, encontramos abundantes referencias en todos estos años, sabemos que a estas exhibiciones acudía una gran cantidad de público:

A cada sesión, la concurcencia era más numerosa y tan satisfechísimo salió el público. (66) Teatro Principal. Llenos rebosantes. Al sólo anuncio que el Cinebiógrafo se exhibiera sólo ayer, el público acudió en tan gran número que hubo necesidad de organizar una sección á las once de la noche que se vio muy concurrida. (67) Justificadísima era la expectación que había despertado la venida del Cinebiógrafo Lumière que anoche se presentó en el Principal. A cada sesión, la concurrencia era más numerosa y tan satisfechísimo salió el público que no es nada difícil aventurar que hoy desfilará por el Teatro Principal Vitoria entero: sin excepción. (68) En las tres sesiones hubo mucha concurrencia, pero en la segunda y la tercera hubo dos verdaderos entradones. Todas las películas fueron muy celebradas; pues como ya hemos dicho el cinematógrafo es muy notable. (69) Verdaderos llenos en el salón de exhibiciones del cinematógrafo del señor Flores. (70) El Sr. Flores ha hecho estos días un bonito negocio con su cinematógrafo instalado en el número 5 de la Plaza Nueva pues casi todos las secciones se vieron llenas. (71) Realmente no cabe pedir más que lo que en el coliseo de la ciudad se ofrece estos días, y como carecemos de otras diversiones, allá irá poco a poco, todo Vitoria. (72)

Efectivamente, sólo hemos encontrado un caso en el que la prensa nos reflejara el efecto contrario. Fue, realmente, un caso aislado y sucedió porque se presentó un programa que ya era conocido por la mayoría del público. Sucedió en junio de 1901. Como cada vez que llegaba el cinematógrafo la prensa lo anuncia y le augura también un

(65) *Heraldo Alavés*, 26 de julio de 1902.

(66) *La Libertad*, 31 de marzo de 1901. El subrayado es nuestro.

(67) *La Libertad*, 1 de abril de 1901. El subrayado es nuestro.

(68) *La Libertad*, 31 de marzo de 1901. El subrayado es nuestro.

(69) *La Libertad*, 30 de julio de 1904. El subrayado es nuestro.

(70) *Heraldo Alavés*, 21 de enero de 1902.

(71) *La Libertad*, 7 de enero de 1902.

(72) *La Libertad*, 12 de junio de 1902.

gran éxito dada fama que traía (73). Pero, al poco de ser estrenado, la prensa reflejó la poca respuesta del público y buscó las razones. *El Heraldo Alavés* no lo entendía bien porque el espectáculo era bueno y traía novedades (74) pero *La Libertad* dio con la clave muy pronto: los espectadores no acudían porque la mayoría del programa era conocido (75), de todos modos confiaba en que la gente volviese porque el espectáculo lo merecía. Pero el cinematógrafo no varió sus programas y a los pocos días *El Heraldo Alavés* recordó que a pesar de que las películas eran todas muy buenas, eran repeticiones y esta fue la razón que hizo que el público no respondiera al espectáculo como se hubiera podido esperar (76).

Por consiguiente, la norma general fue que la gente respondiera bien a los esfuerzos de los empresarios como ocurrió durante las fiestas agosto de 1901:

(73) *Heraldo Alavés*, 5 de febrero de 1902. “Es muy probable que en breve se exhiba en el Teatro Principal de nuestra ciudad un Cinematógrafo que en San Sebastián está haciendo realmente furor. Ahí se cuentan por llenos las funciones y todos convienen en que aquel aparato es el más perfecto que en España se ha presentado y la última palabra de tan curiosísimo y útil invento.”

(74) *Heraldo Alavés*, 10 de junio de 1901. “TEATRO PRINCIPAL. Poco concurrido se vio nuestro Coliseo el sábado; á las tres sesiones anunciadas por el dueño del Cinebiógrafo asistió escaso público y el teatro estaba poco menos que desierto. El espectáculo merece la pena de verse, pues si bien es cierto que en época no lejana hemos tenido la ocasión de verle, esto no obstante es digno de que el público vitoriano concurra á las sesiones, porque buen cuidado tiene el propietario del aparato de combinar de tal modo los números que componen los programas para que resulten variadas todas las funciones. Además ahora trae nuevas películas algunas de ellas bonitas en grado superlativo y de ellas podemos citar “La cenicienta” que se exhibió el domingo á última hora. No sabemos si se darán nuevas sesiones, pero de ocurrir esto recomendamos á nuestros lectores que asistan al teatro. Anoche á las sesiones de las diez y las once se vio más concurrido que por la tarde y la noche anterior.”

(75) “Teatro Principal. Cinebiógrafo Lumière. No hace mucho tiempo el mismo espectáculo que el presentado anoche hizo furor en el mismo teatro dando buenísimas entradas. Por esta razón sin duda no se vio anoche en el Principal en las tres sesiones tan concurrido como debía haber estado. El espectáculo es bonito, muy entretenido y además está muy bien presentado. Tanto las vistas del Cinebiógrafo como las fotografías expuestas por la linterna mágica son muy bonitas y gustan mucho. Tanto que algunas fueron aplaudidísimas. Hoy como puede verse en otro lugar de este número hay sesiones á las 4, 5, 6, y 7 tarde y 9, 10 y 11 noche y no cabe dudar que todas se verán concurridísimas, pues realmente es una cosa digna de verse.” *La Libertad*, 9 de junio de 1901.

(76) *Heraldo Alavés*, 12 de junio de 1901. “En el principal siguen exhibiendo magníficas películas, pero el público no está por concurrir al Coliseo, y este en la mayoría de las sesiones se ve desierto. Anoche, a pesar de estar anunciada la gran película Juana de Arco que llamó tanto la atención del público vitoriano por semana santa, el concurso no fue numeroso y en las demás sesiones que se anunciaban números como “La cenicienta” y “El entierro de la Reina Victoria”, la entrada no pasaba de regular. Lo sentimos por los propietarios del Cinebiógrafo, pero debemos advertirles que si la época anterior tuvieron entradas tan magníficas, obedeció á que el espectáculo era nuevo, y que en la época aquella encajaba perfectamente en la película “Pasión y muerte de Jesús”. Hoy, aun cuando se exhiben numerosos nuevos, empero, la parte principal ya está vista y claro el público no gusta de repeticiones. Por eso, y no por otra causa deja de asistir al teatro.”

El propietario de este centro de recreo, nos manifiesta hagamos pública su gratitud á Vitoria por la buena acogida dispensada a su modesto espectáculo. (77)

De todos modos, sí encontramos algunas referencias que reflejaron que el público prefería acudir a las proyecciones a última hora de la tarde por lo que a veces las primeras sesiones de la tarde se encontraban poco concurridas:

Teatro Principal. Cinebiógrafo Lumière. Con regulares entradas por la tarde. (78) Una sección á las once de la noche que se vio muy concurrida. (79) Por la noche la gente concurrió al Teatro Principal donde se exhibía el Cinebiógrafo que ya tuvimos ocasión de admirar en semana santa (80). A las cuatro sesiones acudió numeroso público y especialmente á la de las ocho que estuvo brillantísima. Está demostrado que es la hora mejor y más cómoda para la gente. (81)

Una vez visto que en general las sesiones estaban concurridas. Vamos a estudiar qué tipo de gente acudió a las sesiones de cinematógrafo. Al igual que en el periodo anterior los precios eran más bajos que los del teatro (82) y sigue habiendo con frecuencia algunas rebajas sobre todo en las proyecciones de después de las fiestas que hacía del Cinematógrafo un espectáculo al alcance de mucha gente:

Todas las noches se pondrán cuadros nuevos y la entrada sólo costará 15 céntimos. Silla de preferencia, 30 id., Niños y militares: 10 id. (83)

En este periodo la prensa recoge comentarios que nos hablan de un abanico amplísimo: desde personas mayores, a niños, pasando por la “buena” sociedad vitoriana, los gamberros e incluso por los clérigos.

La gente joven, y la que no lo es, ríe y aplaude de buena gana la mayoría de los cuadros, sobre todo los de magia, en colores y de larga duración, como seguramente sucederá con los que el señor Caumel se propone estrenar la noche del jueves. (84) A la primera sección, celebrada por el Royal Cinemató-

(77) *Heraldo Alavés*, 20 de agosto de 1901.

(78) *La Libertad*, 19 de junio de 1901.

(79) *La Libertad*, 1 de abril de 1901.

(80) *Heraldo Alavés*, 10 de junio de 1901.

(81) *Heraldo Alavés*, 14 de junio de 1902.

(82) *La Libertad*, 30 de marzo de 1901. “Precios: Palcos con seis entradas 4 pesetas. Butaca con entrada, 0,50. Anfiteatro, 0,30. Entrada general, 0,25.”

(83) *Heraldo Alavés*, 12 de agosto de 1901. “El propietario del palacio de proyecciones ó cinematógrafo perfeccionado situado en campo de las Brígidas, en gracia a la favorable acogida dispensada por el público vitoriano, ha acordado detenerse en nuestra ciudad para presentar un buen número de cuadros modernos, los que seguramente han de llamar la atención por la novedad y moralidad de los mismos. Todas las noches se pondrán cuadros nuevos y la entrada sólo costará 15 céntimos. Silla de preferencia, 30 id., Niños y militares: 10 id.”

(84) *Heraldo Alavés*, 6 de octubre de 1903. El subrayado es nuestro.

graphie de París, asistió muchísima concurrencia, compuesta en su mayoría de niños. (85) Acudiendo á ella grandísimo número de personas, en su mayoría señores sacerdotes. (86) No han faltado “graciosos” en las dos noches que han leído “chistes” de bastante mal gusto durante la exhibición de las vistas y como esto se va repitiendo, no estará de más dar un toque de atención á la autoridad para que los arroje a la calle sin mirar quienes son. (87) El gallinero estaba el sábado y estuvo ayer hecho un verdadero gallinero. No sería malo que se redoblara la vigilancia en las alturas pues aquello pasaba ya de la raya. Es preciso que los nenes chulos vayan acostumbrándose en todas partes á estar cómo es debido. Un multazo a tiempo al bebé insolvente hará que la cosa se corrija, pues no puede tolerarse que la gente menuda se vaya de ese modo la lengua. Y creemos que esto es decir bastante. Ya sabemos que no es posible pedir para una sesión de cinematógrafo la corrección que es de exigirse en una representación teatral; pero con todo... (88) En butacas, toda la buen sociedad vitoriana, bellísimas, elegantes, vaporosas; en las alturas el buen público, el que nunca cierra su bolsillo cuando de una fiesta de caridad se trata. (89)

Así, con estos datos inequívocos, podemos confirmar que el cinematógrafo fue un espectáculo que reunió a toda la sociedad vitoriana. Niños y mayores, sacerdotes y “niños chulos” disfrutaron de las películas que se exhibieron en Vitoria.

De todos modos el artículo que mejor refleja el ambiente que se formaba en una sala de exhibición cinematográfica es esta poesía que apareció en la prensa en 1902. Empieza alabando el aparato que dispensa de un buen entretenimiento para el público, de ahí pasa a comentar una de las películas que se pueden ver a un precio muy barato, para, por último, quejarse de la actitud de algún sector del público. Aunque es un poco larga creo que merece la pena reproducirlo aquí:

Debutó el cinematógrafo
Farrusini se lució
y la gente entretenida
la tarde de ayer pasó.
Con aquel viaje a la luna
que Julio Berna (sic) narró
y que Farrusini pone
de manera superior
transcurren quince minutos

(85) *Heraldo Alavés*, 30 de julio de 1904. El subrayado es nuestro.

(86) *La Libertad*, 11 de junio de 1902. El subrayado es nuestro.

(87) *La Libertad*, 1 de abril de 1901. El subrayado es nuestro.

(88) *Heraldo Alavés*, 1 de diciembre de 1902. El subrayado es nuestro.

(89) *La Libertad*, 30 de julio de 1904. El subrayado es nuestro.

en constante admiración;
 además como tres perras
 solo cuesta le sesión
 y es barato, muy barato;
 desde luego creo yo por
 que ha de llevar Farrusini
 de Vitoria el gran bolsón.
 Pues merece que los cuadros
 que trae en su colección
 no deja de ir a admirarlos
 nadie en esta población
 Ahora vamos á otra cosa
 ¿no hay un alguacil ó dos
 que a los chiquillos contenga?
 porque aquello fue feroz;
 armaban tal gritería,
 tal algazara se armó
 que atronaban los oídos
 los muchachos en cuestión.
 Y no pretendo privar
 á los chicos su expansión
 y que la edad exige
 alegría y buen humor;
 sé que los chicos por sí,
 siempre bulliciosos son
 y no me opongo a que griten
 pero en el Teatro, eso no.
 Por eso pido a los guardias,
 contengan algo el furor
 y evitar que los chiquillos
 de manera tan atroz,
 atruenen nuestros oídos
 y distraigan la atención;
 yo no privo á los muchachos
 la natural expansión
 que griten, pero no tanto,
 no griten tanto por Dios. (90)

II. 3. Películas exhibidas

Tras las primeras películas, aparecen ahora, en este periodo, una gran variedad de cintas con nuevos temas. Aunque se mantienen las tí-

(90) *Heraldo Alavés*, 1 de diciembre de 1902.

picas películas y la temática del periodo anterior, en estos años surgieron nuevos géneros y mejoró bastante la calidad de los medios técnicos: se alargaron la duración de las películas y, sobre todo, se consiguieron películas con nuevos efectos y bastantes mejoras en los aparatos tanto de proyección como de grabación.

Gran parte la responsabilidad de este giro y mejora de las películas la tiene George Méliès (1871-1938) que al principio imitó los filmes de los Lumière, pero que muy pronto se separó de este modo de hacer las películas y tuvo la idea de filmar números de teatro, o mejor, realizar con técnicas cinematográficas los efectos obtenidos “en vivo” mediante trucos de tipo teatral (91).

A Vitoria llegaron estas nuevas películas poco a poco. Para analizar sus contenidos las hemos dividido en dos grandes grupos. El primero está compuesto por las películas que aportaron ciertas mejoras técnicas y en el segundo están las películas organizadas por géneros. Como estamos analizando categorías diferentes muchos de los títulos serán representativos en ambos grupos.

Dentro de las características técnicas que queremos destacar en este periodo encontramos cuatro: las películas de *larga duración*, las películas con *efectos especiales*, las películas en *color* y las películas *habladas*. En el segundo grupo trabajaremos las películas por géneros que van desde el histórico hasta el fantástico, pasando por adaptaciones de novelas, el género periodístico o de actualidad, el turístico, el drama y la comedia, el de cultura popular, documental, del natural...

Muy pronto, en 1901, se proyectaron las primeras películas de larga duración como la famosa cinta titulada *Juana de Arco* que, aparte de ser la primera que se anunció por su título (antes simplemente mencionaban que eran exhibiciones de Cinematógrafo) con bastante tiempo de antelación en la prensa (92), fue una película de más de veinte minutos de duración que contrasta mucho con las películas a las que estaban acostumbrados los vitorianos, que apenas duraban un par de minutos. Evidentemente, fue un gran éxito de público, como reflejaron los dos periódicos de la ciudad.

Sabemos que dentro de breves días se exhibirá ante el público vitoriano un magnífico cinematógrafo con todos los adelantos modernos. Todas las vistas serán de colores y se presentará la soberbia cinta “Juana de Arco” cuya exhibición durará veinte minutos. (93)

Cinematógrafo. Inaugurándose anoche, en la calle de la Florida núm. 13 (Frente al Gobierno Militar), este último espectáculo, que en Vitoria tiene muchos devotos y que ahora aumen-

(91) COSTA, Antonio: “Méliès y el cine francés de los orígenes (1896-1908)”, en AA.VV. Historia general del cine. Vol. 1. Orígenes del cine. Cátedra, Madrid, 1998. Pp. 114.

(92) Cfr. *La Libertad* o *Heraldo Alavés*, del 14 al 17 de marzo de 1901.

(93) *Heraldo Alavés*, 12 de marzo de 1901.

tarán de modo prodigioso, pues si todas las escenas que se exhiban son como las que ayer vimos, puede asegurarse un negocio redondo a la empresa. Vistas en colores, con transformaciones rapidísimas y de gran efecto, constituyeron la sesión por nosotros presenciada, digno remate de la cual fue la titulada “Juana de Arco” es el acabose en tan útil invento y hará que desfilen por el local donde se represente miles de personas. Desde las 18.00 habrá sesiones de media en media hora, que de fijo, se contarán por llenos. (94)

No está claro cuál fue el día del estreno de *Juana de Arco*, porque por las referencias que nos da *La Libertad* (95) deducimos que fue el día 18 ya que dio la noticia el martes 19 y dijo que la proyección se realizó “ayer”, pero *El Heraldo Alavés*, que sacó la noticia también ese martes dijo expresamente que la exhibición fue el sábado 16 de marzo (96). Además sabemos que el Teatro Circo hizo una oferta el sábado 16 con una rebaja en sus precios, que se entiende mejor cuando tiene competencia ya que, como antes hemos dicho, Vitoria no tiene capacidad para poder mantener dos espectáculos al mismo tiempo. Así que es posible que fuese una noticia que por alguna razón ninguno de los dos pudo sacarla en su día y por eso la información de *La Libertad* nos puede llevar a la confusión, es un ejemplo más del cuidado que debemos tener con las fuentes.

De todos modos no es esta la única película de larga duración que se proyectó en este periodo porque hay muchas otras: como *Napoléon* proyectada en 1903, *El Reino de las Hadas* de Melies (97) en 1904 de 26 minutos de duración, o *El viaje a la Luna* que duraba cerca de quince minutos. De todos modos los comentarios de la prensa no son muy fiables porque el mismo periódico en un intervalo de dos días dice que la película mide 320 metros y dos días después dijo que eran 500 los metros de duración (98). A pesar de todo, pensamos que estos pueden ser fallos por no conocer bien la medida, y por tanto probablemente el dato de los 26 minutos es realista y se puede tener por válido. De esta magnífica película tenemos además los títulos de los

(94) *La Libertad*, 19 de marzo de 1901.

(95) *La Libertad*, 20 de marzo de 1901.

(96) *Heraldo Alavés*, 20 de marzo de 1901. “La noche del sábado se inauguró en la calle Florida Nº 13, un precioso cinematógrafo en el que se exhibió la cinta titulada “Juana de Arco” que agradó sobre manera al público. Mucha fue la gente que las noches del sábado y domingo acudieron al citado salón y auguramos que han de verse muy animadas las sesiones de cinematógrafo por la variedad de vistas que se presentan.”

(97) *La Libertad*, 21 de noviembre de 1903. “La casa G. Meliés de París, he cesado toda relación comercial con los comisionistas, suplica á sus numerosos clientes pidan su nueva tarifa de precios con rebaja á su agente exclusivo único encargado de la venta de sus películas. Gran éxito del día, EL REINO DE LAS HADAS. Agente exclusivo. O. Richeux; Tallers, 70, 4º.- Barcelona. Desconfiar de las falsificaciones”.

(98) Cfr. *Heraldo Alavés*, 18 de marzo de 1904 y 21 de marzo de 1904.

cuadros que nos sirven para hacernos una idea de cómo era la composición de una película en aquellos primeros tiempos:

El reino de las Hadas. Título de los cuadros. 1º La sala del trono.- Esponsales del Príncipe Azor. 2º Los presentes de las Hadas. 3º La hada dañina. 4º El acostar de la princesa Azurine.- Las sirvientas. 5º El rapto.- Carro de fuego.- Los demonios. 6º La cumbre de la torre.- La alarma en el palacio. 7º La cabalgata fantástica.- Demonios y brujas. 8º La sala de esgrima. 9º La torre maldita (visión).- La princesa presa en la torre. 10º La Hada bienhechora.- El genio de la invulnerabilidad. 11º La armada impenetrable.- El príncipe armado caballero. 12º La galera Real. El embarco. 13º. En alta mar. La tempestad ¡Lluvia! ¡Tormenta! ¡Nubes corriendo el horizonte! Olas ¡Agua natural! Gran novedad Cinematográfica. 14º ¡El Naufragio!. 15º En el fondo del océano.- Las nadadoras. 16º Los naufragos.- La Hada de las aguas. El pulpo gigante. 17º Las grutas submarinas. 18º Gran desfile de pescados fantásticos.- El carro náutico. 19º El palacio de las legumbres. 20º La flora de los mares. - La gruta de Azur. 21º El imperio de Neptuno.- Gran apoteosis submarina. 22º En el vientre de una ballena. 23º En ¡Terra plen!.- La entrada en la caverna. 24º La salida de la caverna. - Las costas bravas á pico. 25º Una zambullida de 50 metros de alto. 26º El castillo del diablo.- La Hada. 27º El incendio.- Salvamento de la princesa.- Hundimiento del techo y de la escalera en llamas (novedad sensacional). 28º Muerte de la Hada Dañina echada en el mar desde la cima de las rocas bravas después de haber sido encerrada en un tonel. 29º El abismo. 30º El palacio del rey. El regreso.- Gran desfile. 31º La Hada del aire. 32º El reino de las Hadas. 33º Cambio a la vista.- Interior del Palacio. 34º Gran baile de las Hadas. 35º ¡En el cielo! Triunfo del Príncipe y de la Princesa. Gran apoteosis final. (99)

Lo más sorprendente de la película fue que consiguieron combinar muy bien todas estas escenas tan diferentes unas de otras (100). Fue una película que no se cansaron de ver (101). Parece que Méliès desarrolló bastante el efecto de grabar bajo el mar. Para ello colocaba una pecera llena de peces y algas marinas entre la cámara y el esce-

(99) *Heraldo Alavés*, 18 de marzo de 1904.

(100) *Heraldo Alavés*, 21 de marzo de 1904. "Lo que verdaderamente llamó la atención fue la gran cinta de 500 metros cuyo título es "El reino de las Hadas". Los numerosos cuadros de que consta se hallan perfectamente combinados y aunque todos están bien hechos sobresalen por su originalidad las escenas en el fondo del mar que son de un efecto sorprendente."

(101) *Heraldo Alavés*, 21 de marzo de 1904. "Mucho nos alegraremos de que así sea pero creemos que "El reino de las Hadas" debe volver a escena pues dadas las bellezas que encierra estamos seguros que muchos volverán a verla."

nario con los actores para conseguir el efecto (102), es una técnica que utilizó en varias películas.

La prensa también comentó otra maravillosa película de Melies *Viaje fantástico a la luna* (1902), que fue su film más conocido. En esta película consigue un equilibrio perfecto entre lo fantástico y lo cómico, que como hemos visto fue una de las claves del éxito del cinematógrafo (103). Uno de los efectos que utilizó en esta película fue el famoso truco del paso de manivela que consistía en la interrupción de la escena, para sustituir a los personajes y/o elementos de la escena, y continuación del rodaje. Con este sencillo truco se realizaban todas las transformaciones o metamorfosis que tanto gustaban a los primeros forofos del cine:

Estreno del maravilloso cuadro de gran espectáculo, “Viaje fantástico a la luna”, parodia del cuento de Julio Verne. Escenario, decoración, trucos y accesorios de G. Méliés. Único en el mundo.- Grandes festejos, magias, apariciones, desapariciones, transformaciones, etc. -El más grande éxito del Cinematógrafo, compuesto por 40 cuadros artísticamente combinados y de gran efecto. (104)

Como no podía ser menos, en Vitoria también fue un gran éxito de público y de crítica que la calificó de “gigantesca película”:

Todos los cuadros, muchos de ellos desconocidos, son de gran efecto, destacando la gigantesca película de gran espectáculo “Un viaje fantástico a la luna” que justifica la fama de que venía precedida. Agradó extraordinariamente á cuantos acudieron á las sesiones y ha de proporcionar muy buenas entradas á la empresa, que presenta el espectáculo con todo lujo de detalles (105)

También desde marzo de 1901 se estrenaron numerosas películas en color que fueron muy frecuentes en este periodo. En general, existía la posibilidad de colorear las películas a mano. Éstas se conseguían a un precio un poco más elevado. Algunos ejemplos fueron: *Magia Moderna* (color), *Gabinete encantado* (color), *La Cenicienta* (color), *La cremación* (color), *El Diablo en el convento* (color) todas estrenadas en marzo de 1901, *Pesca mágica*, *Chinos acróbatas*, *El hombre cañón*, *Pierrot* y *Colombina*, *Jota aragonesa...*

Las películas “habladas” fueron algo más tardías y no fueron tan frecuentes aunque reflejan que desde el principio el cine quiso ser sonoro pero que las dificultades técnicas no lo hicieron posible hasta muchos años después. En Vitoria las primeras exhibiciones conocidas fueron realizadas en 1902 y sólo tenemos el título de una *El diablo en*

(102) Cfr. COSTA. A. Op. Cit.

(103) Cfr. COSTA, A. Op. Cit. Pp. 124.

(104) *La Libertad*, 27 de noviembre de 1902.

(105) *La Libertad*, 30 de noviembre de 1902.

el convento que se estrenó en 1901 y que luego en 1902 se proyectó una versión “hablada”:

Sabemos que á petición del público, el señor Flores exhibirá mañana y pasado nuevas y preciosas vistas, entre ellas las “habladas”, que tanto han gustado, por lo que es de esperar se vea dicho salón muy visitado por todos los que deseen pasar un rato agradabilísimo, de solaz y amena expansión. (106)

Entre las películas, muy bellas y de gran ilusión todas, descuella la titulada “El Diablo en el convento” (hablada) una de las que más gustan cuantas poblaciones se exhibe. Ya tiene el público espectáculo de su agrado para pasar el rato. (107)

Pero lo normal en Vitoria (108), por lo menos desde 1904, fue que los cuadros de las películas fueran comentados por unos encargados de la empresa que muy pronto se conocieron por el nombre de “el explicador” que normalmente fueron del agrado del público, aunque no siempre. En estos casos la prensa lo reflejó en sus comentarios:

Un ruego de amigo: ya que hay un individuo encargado de anunciar los títulos de los cuadros, debe procurar hacerlo con la claridad debida para que el público se entere. (109)

A pesar de todas estas mejoras, el cinematógrafo tenía algunos defectos que poco a poco se fueron corrigiendo, aunque en ocasiones los espectadores tuvieron que recurrir a métodos caseros para solucionar uno de los problemas más típicos: las oscilaciones. En 1902 la prensa aconsejó que para corregir esa deficiencia era muy útil colocarse la palma de la mano sobre los ojos, con los dedos abiertos, y moverla rápidamente en sentido horizontal (110), la verdad es que sería un espectáculo ver a toda una sala realizando este “truco”.

Vamos ahora a desarrollar los géneros utilizados en este periodo. Como ya dijimos muchos de los títulos son los mismos que ya hemos comentado, pero ahora nos fijaremos más en sus contenidos que en sus avances técnicos.

(106) *Heraldo Alavés*, 4 de enero de 1902.

(107) *La Libertad*, 5 de enero de 1902.

(108) No sabemos cuando empiezan a funcionar en otras comunidades.

(109) *Heraldo Alavés*, 21 de marzo de 1904.

(110) *Heraldo Alavés*, 14 de junio de 1902. “La oscilación que en mayor ó menor grado tienen todos los cinematógrafos, puede hacerse que no moleste á la vista, poniéndose el espectador la mano delante de los ojos, abriendo los dedos y moviéndose rápidamente en sentido lateral.”

Cuadro 3

	1901	1902	1903	1904	Total
Cómicas	9	22	4	55	90
Fantásticas.	3	7	1	12	23
“Lumière”	2	3		1	6
Novelas...	1	3	1	1	6
Históricas	1	2	1	4	8
Militares	1	4	2	5	12
Del natural	4	8		14	26
Actualidad	1	12	3	9	25
Otros	3	-		2	5
Total	25	61	12	103	201

La variedad y la cantidad de películas que encontramos en el cuadro lo recoge también la prensa del momento aunque sobre todo se refiere a los primeros años del periodo: 1901 y 1902:

Y por tanto ahora sólo nos toca añadir, que los propietarios del aparato no se paran en barras, que de día en día adquieren nuevas películas, algunas de ellas harto costosas, y que presenta con mucha propiedad las escenas que constan. (111), el señor Flores exhibirá mañana y pasado nuevas y preciosas vistas (112) Llama la atención, además de la belleza de las películas, el gran número de éstas que la empresa posee, pues el programa se renueva de un modo á que otras veces no se nos acostumbraba. (113) Exhibiéronse películas de magia, notas cómicas, poblaciones, escenas de la vida real... (114)

Ya hemos dicho antes que los géneros preferidos fueron el fantástico y el cómico. Pero podemos empezar con un género menos importante pero que gustó mucho: el género histórico. En el cuadro observamos que no se presentaron muchas pero tenemos que decir que siempre tuvieron un gran éxito entre el público vitoriano. Las primeras que se proyectaron datan de 1901. Además de *Juana de Arco*, estrenada el 16 de marzo, que ya hemos analizado hay otras muy interesantes como: *Escenas principales de la vida de Nuestro Señor Jesucristo* (115), *Napoleón*, *María Antonieta* y *la revolución francesa*.

(111) *Heraldo Alavés*, 10 de junio de 1901.

(112) *Heraldo Alavés*, 4 de enero de 1902.

(113) *La Libertad*, 4 de diciembre de 1902.

(114) *La Libertad*, 1 de diciembre de 1902.

(115) *La Libertad*, 30 de marzo de 1901. Se hicieron numerosas versiones de la Vida y de la Pasión de Nuestro señor Jesucristo. Ver DALL'ASTA, MONICA. “La articulación espacio-temporal del cine de los orígenes” en AA.VV. Historia General del cine... op.cit. pp. 298-299.

Por sus títulos adivinamos que todas tenían origen francés, porque trataban de temas históricos referidos a Francia: aquí observamos como el cine fue un medio fundamental para dar a conocer la historia, en este caso de Francia, al mundo entero. Después de proyectar estas películas por Europa, todo el mundo conocería algunos rasgos de la figura de Napoleón. Vemos que desde los primeros momentos el cine y la historia van de la mano.

La película sobre Napoleón gustó muchísimo, sobre todo las batallas, y la buena presentación de la cinta: con las imágenes de las pirámides de Egipto...

La nueva película “Napoleón” fue celebradísima y en verdad merece todos los aplausos que se le prodigaron. Tiene escenas de la vida del gran hombre, muy limpias, de mucha propiedad y muy bien presentadas (116). “Palacio de Proyecciones”. Hoy es el estreno de la grandiosa película titulada “Napoleón” en la que se reproducen de modo admirable las batallas del puente de Arcola, Frieland, Austerlitz y Waterloo; el paso de los Alpes, las pirámides de Egipto; El incendio de Moscu, la isla de Santa Elena, etcétera. Es la película de más extensión y la más interesante de cuantas se han proyectado al público.” (117)

El género cómico fue el que dominó en este periodo con bastante diferencia, de hecho casi la mitad de las películas estrenadas fueron cómicas. Entre todas las que se vieron podemos destacar éstas: *Los apuros de D. Cleto*, personaje del que se proyectaron varias películas durante estos años y que fue el primer personaje del cine conocido en Vitoria (118), *Los borrachos*, *1º y 2º piso de la casa de los escándalos* (119), *El vendedor de castañas víctima de una broma*, *El sargento patata*, *su pareja y los tres golfos*, *Los Omer's ó ladrones modernistas*:

Pudiéndose ver dos hermosas películas de actualidad, que acaban de llegar de París, tituladas “1º y 2º piso de la casa de los escándalos” y “El desvarío de un Sultán” que son dignas de verse, y que seguramente llamarán la atención del público por lo cómico de sus asuntos. (120)

El cinematógrafo también sirvió para difundir por el mundo tradiciones culturales y populares de la época. De la cultura tradicional española podemos destacar las películas realizadas sobre las corridas de toros: *Una corrida de toros*.

(116) *La Libertad*, 28 de marzo de 1904.

(117) *Heraldo Alavés*, 3 de agosto de 1903.

(118) *La Libertad*, 13 de junio de 1902. “Los apuros de D. Cleto”, nuestro antiguo conocido”

(119) *Heraldo Alavés*, 20 de agosto de 1901. “1º y 2º piso de la casa de los escándalos” y “El desvarío de un Sultán” que son dignas de verse, y que seguramente llamarán la atención del público por lo cómico de sus asuntos.

(120) *Heraldo Alavés*, 20 de agosto de 1901.

A pesar del tiempo transcurrido siguieron apareciendo películas que imitaban a la temática típica de las primeras películas de los Lumière, en estos años se repitieron títulos como: *La comida de los niños*, *Llegada de un tren* o *Saliendo de un puerto*. Posiblemente estas películas fueron de relleno de programa, pero se seguían utilizando para amortizarlas.

También tenemos películas que se basan en cuentos o en novelas adaptadas como: *La Cenicienta*, *D. Juan Tenorio*, *Alí Baba y los cuarenta ladrones*, *Las mil y una noches*, *Caperucita roja* o *La soberbia vista de D. Quijote de la Mancha* (parodia grandiosa en 70 cuadros). En estas películas se mezclaba perfectamente lo cinematográfico con lo literario. Estas películas también fueron del agrado del público y de *La Cenicienta* y de *Caperucita roja* la prensa nos dice que gustó bastante.

“La cenicienta”, y podemos decir, sin temor á equivocarnos, que es la película que ha gustado más al público; consta de seis cuadros, todos ellos de mucho efecto, pero sobre todo el final, que es preciosísimo. (121)

“Caperucita roja” estrenada ayer noche é inspirada en cuento infantil, que todos conocemos, causó verdadera admiración en el público, tanto por lo entretenido del asunto como por la delicadeza y refinamiento del colorido. (122)

Con el género cómico, las fantásticas fueron las películas más celebradas, ya que los efectos especiales que desarrollaron sorprendían muchísimo, hay varios ejemplos: *La luna a un metro*, *Viaje fantástico a la luna*, *Las maravillas de las profundidades del océano*. Del *Viaje a la luna* la prensa destacó su exquisito humor y la duración de la cinta:

“El viaje fantástico a la luna”, se ríe de Julio Verne en cuanto á lo de la fantasía, y el público la goza muchísimo con el tal cuadro que es que hacen clavo y obligan a desfilar ante él á todo el público de una ciudad. La tal cinta dura una eternidad y está preparada con mucha gracia. (123)

Otro género muy desarrollado fue el que podríamos denominar “turístico”, en esas películas los espectadores se trasladaban de un lugar del planeta a otro en cuestión de minutos. Fue un modo que tuvo el cine de dar a conocer otros lugares a una gran cantidad de personas que de otro modo no hubieran podido conocer: Con esas películas mucha gente realizó un viaje por los lugares más interesantes de Roma, París o Londres. Éstos fueron algunos de los títulos de estas películas: *Por esos mundos*, *Un viaje a Roma*, *Viaje de Europa a América*, *Gran revista en las indias*, *Vista panorámica de Chamónix a Fayet*, *Procesión*

(121) *Heraldo Alavés*, 10 de junio de 1901.

(122) *Heraldo Alavés*, 8 de agosto de 1903.

(123) *Heraldo Alavés*, 1 de diciembre de 1902.

de *Nuestra Señora de Lourdes y los enfermos*, *Gran Feria en Londres*. Simplemente, como ejemplo de la posible composición de una de estas películas, ponemos las partes de las que se componía *Un viaje por Roma*.

El grandioso é interesante cuadro (nuevo en esta población) titulado “Un viaje a Roma” que comprende lo siguiente: primera parte.— (a) Llegada a Roma por la via de Appiana; (b) Coliseo de Roma y arco de Constantino; (c) Foro romano; (d) Palacio de los Cesares; (e) San Pedro en Roma, el Vaticano. (124)

Las películas de temática militar fueron muy bien recibidas por el público vitoriano. No en vano en Vitoria había un importante cuartel militar y hacía poco que había terminado la guerra de Cuba. Así películas como: *Maniobras militares*, *Llegada de S.M. a la revista militar* o *La Guerra ruso-japonesa* tuvieron un gran éxito.

Anoche se estrenó la magnífica película con vistas de la guerra ruso-japonesa, “adornada” con toques de corneta y nutridas descargas de fusilería. Es muy bonita y fue muy aplaudida. (125)

En el apartado de películas “del natural” pueden haber numerosas cintas de temática muy variada. Hubo varias cintas que reflejaban aspectos de la naturaleza grabadas al aire libre, como: *La caza del ciervo* - vo de la cual la prensa destacó la perfección de las imágenes:

En la sesión segunda de esta noche se estrenará (para volver a presentarla a las diez) una interesante y original película “La caza del ciervo”, que consta de cinco números de mucho movimiento y belleza. Sabemos que es una de las vistas más bonitas que en los cinematógrafos se exhiben. (126)

Como novedad se exhibió ayer la gran película titulada “La caza del ciervo”, que es una verdadera preciosidad, pues todas las escenas que en ella se desarrollan están admirablemente tomadas y son sumamente curiosas e interesantes. “La caza del ciervo” alcanzó un éxito completo. (127)

La caza del ciervo, que es de lo más bonito que se puede dar en cinematógrafo. Aquellas jaurías, los coches, jinetes de ambos sexos en soberbios caballos, el ciervo, las deliciosas y encantadoras márgenes de los ríos, la muerte de la res, todos los momentos de la cacería son sumamente curiosos y entretenidos. (128)

(124) *La Libertad*, 13 de marzo de 1904.

(125) *La Libertad*, 20 de julio de 1904.

(126) *La Libertad*, 13 de junio de 1902.

(127) *Heraldo Alavés*, 14 de junio de 1902.

(128) *Heraldo Alavés*, 16 de junio de 1902.

En estos primeros momentos el cine sirvió también para acercar a los ciudadanos acontecimientos importantes de la vida social y política. Estas películas que se podrían enmarcar en un género “Periodístico” o de “Actualidad” trataron sobre todo de aspectos referidos a los monarcas y, no tanto a aspectos relacionados con los obreros o las clases bajas. Algunos títulos fueron: *El entierro de la Reina Victoria*, *Gran corrida de toros con asistencia de don Alfonso de Borbón*, *Coronación completa de Alfonso XIII, con la revista militar y batalla de flores*, *La coronación de Eduardo VII de Inglaterra*, *El asesinato de los reyes de Serbia*, etc.

También hubo varias películas que se centraron en el tema del Papa, que en Vitoria siempre tuvo un gran éxito, como: *La Muerte de S.S. León XIII* (129) y *el advenimiento de Pio X o Su Santidad León XIII y la corte Pontificia* que era muy completa y se componía de dos partes de once y ocho cuadros respectivamente:

PRIMERA PARTE: 1 Carroza de gala conduciendo al embajador de España Sr. Pidal y Mon. 2 El Sr. Pidal y Mon en el Vaticano. 3 Salida de peregrinación inglesa conducida por el duque de Nordfolk. 4 Los obispos después del concilio latino. 5 Marineros ingleses dirigiéndose a la audiencia de S.S. 6 S.S. dirigiéndose en portamina (sic) cerrada a la recepción de la peregrinación francesa. 7 El Santo Padre dirigiéndose a los jardines. 8 En el parque del Vaticano. 9 Guardia Suiza evolucionando en los jardines de Pio IV. 10 S.S. regresa del paseo por los jardines. 11 El Santo Padre con la tiara y llevado en silla gestatoria bendice a la muchedumbre al pasar por la sala ducal el día del aniversario de su coronación. SEGUNDA PARTE. 1 Patio de honor y llegada de cardenales y embajadores con motivo de año nuevo. 2 Cardenales, embajadores, príncipes asistentes al solio dirigiéndose a la capilla Sixtina. 3 Regreso de los coches conduciendo a los cardenales y embajadores. 4 Salida de los mil pobres que asistieron a la comida vaticana presidida por el cardenal Respighi. 5 Las hijas de María saliendo de una audiencia en el Vaticano. 6 Soberano orden de Malta, guardias nobles, palatinos, suizos y gendarmes pontificios. 7 El Papa dirigiéndose a la recepción de los peregrinos de su patria. 8 León XIII recibe a la comisión por un regalo (130).

No deja de ser sorprendente que tanto la prensa liberal como la conservadora recogiese que fue ésta una de las películas que más gustaron al público vitoriano de principios del siglo XX:

(129) *Heraldo Alavés*, 1 de octubre de 1903. Estrenada sólo dos meses y medio después de la muerte del Pontífice que murió el 20 de julio de 1903.

(130) *Heraldo Alavés*, 16 de junio de 1902.

Gustan más, cada día, las películas del Vaticano, sobre todo aquellos en que aparecen los altos dignatarios pontificios y el gran anciano que rige los destinos de la cristiandad y cuyo plácido y apacible rostro y reposado andar y ademanes, impresionan mucho al espectador” (131).

No en vano, estas escenas en las que aparecía el Pontífice fueron las más comentadas por la prensa durante estos primeros años. Aunque en este hecho tuvo que ver que el *Heraldo* dijo que no habría función y *La Libertad* aprovechó para hacer el mayor despliegue de información sobre el cinematógrafo hasta la fecha (132).

En cualquier caso, todo apunta a que los habitantes de Vitoria –como ya conocemos por otras fuentes– a principios de siglo eran en su mayoría católicos practicantes y, parece, que la religión ocupaba un lugar muy importante en la escala de valores.

(131) *La Libertad*, 13 de junio de 1902.

(132) *La Libertad*, 7 de junio de 1902. “Un Cinematógrafo. Como ya dijimos; en breve se exhibirá en nuestra ciudad uno magnífico que en todas partes donde se presenta tiene entusiasta aceptación. El martes próximo, en el Teatro Principal, verificarásr (sic) la primera sesión del notable aparato. Para probarlo y que se vea que no son exagerados los elogios que se le prodigan, esa exhibición será de convite, por la tarde á las 7 o siete y media, y se invitará a ella á las autoridades todas y a la prensa. Según nuestras noticias, el clero da un contingente numerosísimo á estas agradabilísimas sesiones; porque muchas de las películas que muestra el Cinematógrafo Federicis de Roma, son reproducción detallada y curiosa de algunos actos públicos y de escenas íntimas de S.S. Leon XIII. Uno de los cuadros, en que aparece el Papa dando la bendición al concurso que le rodea, obtiene aclamaciones y aplausos allí donde se exhibe. Las sesiones públicas comenzarán el miércoles por la noche. Seguramente serán muy visitadas, pues el asunto de los cuadros ofrece extraordinaria novedad, como que son sorprendidos de escenas del Vaticano, y la corte Pontificia, con su acompañamiento de Prelados y Guardias Nobles, embajadas y congregaciones, peregrinos y soldados tienen al reflejarse en el blanco lienzo que se cree uno transportado á los magníficos salones de la residencia Papal. He aquí algunas de las películas que seguramente contemplará toda Vitoria: -Carrozas de gala conduciendo al embajador de España señor Pidal y Mon. -Salida de peregrinación inglesa conducida por el duque de Nordfolk. -Los obispos después del concilio latino. -Marinos ingleses dirigiéndose á la audiencia de S.S. -S.S. dirigiéndose en portantina cerrada á la recepción de la peregrinación francesa. -El Santo Padre dirigiéndose a los jardines. -En el parque del Vaticano. -Guardia Suiza evolucionando en los jardines de Pio IV. -S.S. regresa del paseo por los jardines. -Leon XIII en portatina abierta. -El Santo Padre con la tiara y llevado en silla gestatoria bendice á la muchedumbre al pasar por la sede ducal el día del aniversario de su coronación. -Patio de honor y llegada de Cardenales y embajadores con motivo del año nuevo. -Cardenales, embajadores príncipes asistentes al solio dirigiéndose a la capilla Sixtina. -Regreso de los coches conduciendo a los Cardenales y embajadores. -Salida de los mil pobres que asistieron á la comida vaticana presidido por el cardenal Respighi. -Las hijas de María saliendo de una audiencia en al Vaticano. -Soberano Orden de Malta, guardias nobles, palatinas, suiza y gendarmes pontificios. -El Papa dirigiéndose á la recepción de los peregrinos de su patria. -Leon XIII recibe á la comisión por un regalo. Como se ve la colección es interesantísima. Nada, como ella, de no conocerla en el Vaticano, nos transporta ante la figura venerabilísima del Santo Pontífice. No es de extrañar que los sacerdotes y personas piadosas, todo el público en general, no deje de querer admirarla. El miércoles, pues, lo repetimos, el Cinematógrafo Rodericis se presenta al público vitoriano. Aunque otra cosa dijera el jueves el Heraldo. Que tiene la exclusión de oír... tiros que nadie oye. Pero no otras.”

Esta gran variedad de películas se muestra claramente en un programa *normal* y en diversas referencias en la prensa diaria. Por ejemplo, ponemos aquí un programa tipo de 1901: En el que se combinan películas cómicas e históricas con alguna película de actualidad e, incluso, con algunas adaptaciones de cuentos infantiles:

Teatro Principal.- CINEBIÓGRAFO LUMIERE. Programa para hoy sábado. A las siete de la tarde, 1º Entrada de Kruger en Marsella. 2º Magia Moderna (color) 3º Gabinete encantado (color), 4º La luna a un metro o Sueño de un astrónomo. 5º La Cenicienta (color). A las nueve de la noche. 1º La cremación (color). 2º Estreno. Entierro de la Reina de Inglaterra. 3º El Diablo en el convento (color). 4º Estreno de la magnífica película. Escenas principales de la vida de Nuestro Señor Jesucristo (color). A las diez de la noche. 1º Regatas, ida y vuelta. 2º Los apuros de D. Cleto (color). 3º El testamento de D. Cleto (hablado). 4º La gran película Juana de Arco (color). (133)

De todos modos, al igual que ocurrió en muchas otras ciudades cercanas, a pesar de lo variado de los programas, las exhibiciones de películas se combinaron con otros espectáculos, ya que muchas veces la exhibición de películas no era un reclamo suficiente. Se dieron funciones con humoristas, con linterna mágica (134), intercaladas con piezas de fonógrafo (135) etc.

La prensa conservadora alabó durante estos años las películas proyectadas sobre todo las que consideró adecuadas y morales (136) insistiendo expresamente que esta era una de las condiciones que explicaba el éxito del espectáculo. Por su parte, el periódico liberal destacaba la belleza de los programas, lo económico de los precios y lo bien presentadas que estaban las diferentes películas (137).

(133) *La Libertad*, 30 de marzo de 1901.

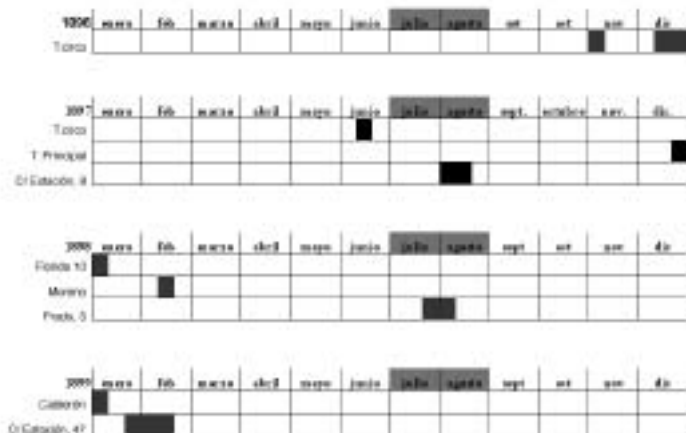
(134) *Heraldo Alavés*, 5 de junio de 1901. "En los intermedios, de un número á otro, se harán proyecciones de linterna mágica."

(135) *La Libertad*, 21 de abril de 1901. "Todas ellas preciosas vistas en colores, y la última dividida en 12 cuadros. En los intermedios variadas piezas de fonógrafo."

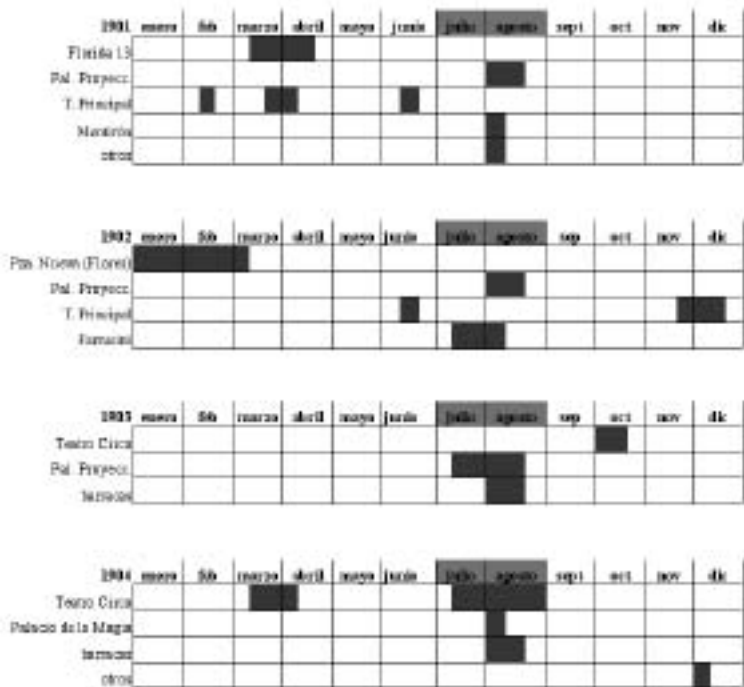
(136) *Heraldo Alavés*, 12 de agosto de 1901. "Para presentar un buen número de cuadros modernos, los que seguramente han de llamar la atención por la novedad y moralidad de los mismos." y *Heraldo Alavés*, 20 de agosto de 1901 "A pesar de lo desapacible de la noche, dicho local se veía bastante concurrido por la buena sociedad vitoriana, pues los cuadros que a diario se exhiben, son morales en extremo."

(137) *La Libertad*, 14 de junio de 1902. "Este coliseo vieron presentándose y el público acude al culto espectáculo con la misma curiosidad é interés que el primer día. Compréndese que así sucede por lo económico de los precios, la belleza de los programas y lo bien que presentan todas las películas."

PERIODO DE EXHIBICIÓN 1896-1899



PERIODO DE EXHIBICIÓN 1901-1904



DOCUMENTACION Y BIBLIOGRAFIA

J. C.SANTOYO. El testamento de Valentín de Foronda.(Pág. 177)

Unai GARTZIA y Ana Rosa LÓPEZ ADÁN. Los carteles políticos.
Imagen y crítica del poder. Carteles políticos del fondo de la
Fundación Sancho el Sabio. (Pág. 183)

El testamento de Valentín de Foronda

J. C. SANTOYO*

“No nos ha sido posible todavía encontrar el testamento de Foronda, del que Gárate nos dice que se puede encontrar sin duda en Vitoria, donde fue otorgado el día 17 de septiembre de 1801, ante don Pablo Antonio Pinedo”.

Tal escribían en 1984 M. Benavides y C. Rollán en su introducción bio-bibliográfica a la edición del volumen *Valentín de Foronda: Los Sueños de la razón* (Madrid: Editora Nacional).

Y, efectivamente, Justo Gárate había escrito años antes, en el tomo XVI del *Boletín Sancho el Sabio* (1972), un artículo titulado “El caballero Valentín de Foronda, ‘ilustrado’ alavés”, en el que reproduce (p. 349) la partida de defunción de Foronda, ocurrida en Pamplona el 23 de diciembre de 1821, partida que también incluye íntegra José Manuel Barrenechea en su estudio *Valentín de Foronda: Reformador y economista ilustrado* (Vitoria: Diputación Foral, 1984, p. 413) y que concluye con la frase siguiente:

“Otorgó su testamento en la ciudad de Vitoria el 17 de septiembre de 1800, ante D. Pablo Antonio de Pinedo, escribano público. No dejó manda alguna pía”.

17 de septiembre de 1800, por lo tanto, y no 17 de septiembre de 1801. Quizá esta desviación de un año impidió a Benavides y Rollán dar con el testamento del matrimonio Foronda-Vidarte, que, es cierto, se encuentra en Vitoria, Archivo de Protocolos, protocolo 8878, ff. 729r-732r, en la fecha exacta indicada por la partida de defunción que Gárate y Barrenechea reproducen.

Y su tenor es el siguiente:

* Universidad de León